

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN PERIODISMO IMPRESO
TRABAJO DE GRADO

Progreso del fútbol nacional: ¿espejismo o realidad?

Tutor:

Cristóbal Guerra

Autor:

José Manuel Valladares

Caracas, septiembre de 2003

A Dios por sobre todas las cosas, a mis padres por su apoyo irrestricto, a mi hermano por toda la ayuda durante la tesis, a ti por llegar a mi vida en el momento más importante, a mi tutor por todos los consejos y la colaboración, a los profesores y compañeros que pusieron su grano de arena, a quienes crearon el fútbol, la religión que nos permite soñar...

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitir convertirme en lo que soy hoy en día, y por poner junto a mí a personas tan valiosas.

A José y Froilana por ser los mejores directores técnicos que cualquier hijo puede tener en su vida.

A David por las advertencias (y regaños) oportunos y por impedir que los virus se atravesaran en el camino de la tesis.

A Yesma por ser mi mayor fuente de inspiración y por estar a mi lado incondicionalmente.

Al Profe Cristóbal por la valiosa ayuda en la realización de este trabajo.

A los profesores de la UCAB que con sus enseñanzas dejaron su huella durante estos cinco años.

A los compañeros y amigos del salón por los ratos de estudio y de ocio.

A todos los que alguna vez han sudado la Vinotinto, y a quienes trabajan porque el fútbol venezolano sea cada vez mejor.

ÍNDICE

Introducción	4
Marco Metodológico	7
Marco Teórico	
Origen del Deporte Rey	12
Los ingleses pusieron orden	15
La FIFA vîno de Parîs	18
Venezuela dijo presente	23
Una historia con más tristezas que alegrías	30
El fútbol es poesía	44
Alemania 2006, ¿Utopía o realidad?	53
El día que el fútbol venezolano despertó	56
Los protagonistas hablaron	61
Los jugadores entendieron el mensaje	63
Y entonces ¿Cuál fue el cambio?	65
De villanos a héroes	70
La cúspide todavía está lejos	73
¿Está tan distante como en los mapas?	75
La frialdad de los números	78

El eslabón perdido	81
La historia vuelve a repetirse	84
Como el cangrejo	87
¿Y de quien es la responsabilidad?	89
La economía es el problema	90
Equipos manejados como empresas	93
Otra asignatura pendiente	94
Diferentes categorias, mismos resulta	ados 95
La promesa incumplida	96
El fútbol es un negocio	99
Una señal que vale oro	102
Fútbol para todos	103
Conclusiones	107
Bibliografia	111
Anexos	114

INTRODUCCIÓN

El deporte, como lo dijo el barón Pierre de Coubertin, creador de los Juegos Olímpicos modernos, es sinónimo de belleza, justicia, audacia, honor, alegría, fecundidad, progreso y paz.

Desde tiempos remotos, el hombre se ha interesado por la práctica deportiva, y aunque su esencia ha variado del simple placer original a la competitividad contemporánea, su importancia para la sociedad ha permanecido indeleble.

En la actualidad, el fútbol es el deporte más popular en el mundo, y su práctica ha dejado de ser un mero acontecimiento lúdico y se ha convertido en un fenómeno social, que afecta a un gran número de individuos.

Los intereses que mueve la industria del balompié en el ámbito universal son tan amplios que abarcan otros sectores de la vida cotidiana, como la política y la economía, e influye en esferas comerciales, religiosas, étnicas, entre otras.

La dimensión que ha tomado el fútbol hoy en día supera a cualquier otro acontecimiento social en el orbe, como lo demuestra el hecho que la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) cuenta con 204 países afiliados, por encima de los 191 miembros que tiene la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Hasta se ha llegado a decir que "al fútbol se juega como se vive", e incluso que la actitud con que se salta a una cancha, es la actitud con que se asume la vida.

El Deporte Rey es, además, un factor de unión y de socialización tanto internamente, entre los conciudadanos de un mismo territorio, como internacionalmente, entre distintos países.

El alcance del fútbol en la actualidad también queda demostrado en los números. El movimiento económico de este deporte en el mundo alcanza cifras astronómicas, que están a la par de las mayores corporaciones multinacionales del planeta.

Por todos estos factores que demuestran que el fútbol es un elemento importante en la sociedad actual, se ha intentado profundizar en la situación de este deporte, específicamente, en el ámbito nacional.

Históricamente, el balompié criollo ha ocupado los últimos escalafones del escenario internacional. En Suramérica, se ubica por detrás de los otros nueve países que conforman la Conmebol y, tradicionalmente, los equipos y selecciones nacionales han caído derrotados de forma repetida ante sus rivales del subcontinente.

INTRODUCCIÓN 6

Sin embargo, recientemente la selección venezolana de fútbol ha mostrado progresos inusitados en su rendimiento y ha obtenido resultados positivos en encuentros oficiales y amistosos, inéditos en los anales de sus participaciones internacionales.

En este sentido, el siguiente trabajo tiene como objetivo investigar si el mejoramiento de la selección venezolana de fútbol es el reflejo de un trabajo integral de la Federación Venezolana de Fútbol, los equipos profesionales, los patrocinadores y los medios de comunicación; o si por el contrario, es una coyuntura que no evidencia la realidad del balompié en el país.

Para ello se analiza la situación actual de los ámbitos más importantes del fútbol nacional, como son la estructura de la Federación Venezolana de Fútbol (F.V.F.), la organización de los equipos profesionales, la intervención de la empresa privada y el papel de los medios de comunicación en la cobertura de este deporte.

La investigación es presentada bajo la modalidad del Reportaje Interpretativo, y los temas son desarrollados en capítulos individuales, y posteriormente se presentan las conclusiones generales del trabajo.

JUSTIFICACIÓN

El fútbol, por ser el deporte más popular en el orbe, capta la atención de un cúmulo de fanáticos de todas las latitudes.

En Venezuela, aunque no es la disciplina deportiva de mayor popularidad entre la población, ha generado en los últimos tiempos un inusitado interés en la afición en todo el territorio nacional, promovido, en gran medida, por los buenos resultados conseguidos por la selección nacional de fútbol.

A pesar de que el balompié criollo todavía está por detrás de otras disciplinas de mayor arraigo en el país, como el fútbol y el baloncesto, entre otros; es cada vez mayor el número de practicantes y aficionados con que cuenta este deporte, e igualmente aumenta progresivamente la atención por las actuaciones de los equipos y selecciones nacionales.

Ante la expectativa suscitada por las recientes victorias del combinado nacional en la pasada eliminatoria mundialista y en los encuentros no oficiales, es preciso investigar si el nuevo escenario del fútbol venezolano es producto de un plan organizado por todos los entes que conforman la estructura de la disciplina, o si obedece a unas condiciones circunstanciales.

Los fanáticos de fútbol en el país se han forjado sus propias conclusiones sobre el mejoramiento de la Vinotinto y hay varias teorías respecto a ello.

Para no caer en análisis subjetivos e indagar sobre la verdadera situación del fútbol nacional se ha querido profundizar en los aspectos internos de los ámbitos más importantes de este deporte en el país.

La significación de la investigación para el periodismo deportivo se basa en que la cobertura en esta área se ha basado en la reseña noticiosa de los acontecimientos, pero ha carecido de una labor de investigación que provea al público una visión integral para que puedan juzgarse los hechos objetivamente.

El Trabajo de Grado pretende llenar ese vacío informativo y aportar una perspectiva general del fútbol nacional en la actualidad.

OBJETIVOS

General

Realizar un reportaje para investigar si el mejoramiento de la selección venezolana de fútbol es el reflejo de un trabajo integral de la Federación Venezolana de Fútbol, los equipos profesionales, los patrocinadores y los medios de comunicación; o si por el contrario, es una coyuntura que no evidencia la realidad del balompié en el país.

Específicos

Investigar la responsabilidad de la Federación Venezolana de Fútbol respecto a la situación actual del fútbol nacional.

Investigar la situación deportiva y económica de los equipos del torneo de fútbol nacional.

Investigar la participación de la empresa privada en el fútbol nacional.

Investigar la labor de los medios de comunicación en la cobertura del fútbol nacional.

METODOLOGÍA

La modalidad empleada para la realización del Trabajo de Grado fue la del Reportaje Interpretativo, por tratarse de un tema de interés social y de inminente actualidad, que se abordó en profundidad.

El tipo de investigación llevado a cabo fue de tipo Descriptiva, ya que reseña las características de un fenómeno existente y evalúa la situación actual de diversos aspectos referentes al tema estudiado.

Para el desarrollo de la investigación se empleó el género de entrevistas, para consultar la opinión de las personas vinculadas directamente con el fútbol nacional (jugadores, técnicos, dirigentes, periodistas, entre otros) sobre la situación actual de la disciplina en el país.

El propósito de esto fue obtener el mayor número de testimonios y abarcar las diversas áreas de este tema, en el cual convergen diversos sectores.

La consulta de las fuentes vivas se realizó bajo el formato de la Entrevista de Personalidad, en conversaciones directas con las personas sondeadas.

Igualmente, para presentar los antecedentes del tema tratado y otros datos importantes fueron fundamentales los archivos hemerográficos, materiales bibliográficos, los datos y vivencias personales.

Los resultados obtenidos fueron presentados en forma de capítulos, y los datos históricos y otras referencias pertinentes se incluyeron dentro de un Marco Teórico. Cada aspecto de la investigación fue analizado de forma individual y posteriormente se exponen las conclusiones generales.

ORIGEN DEL DEPORTE REY

En Italia le llaman "calcio", en Estados Unidos "soccer", en España y Latinoamérica simplemente fútbol o balompié. Independientemente de su denominación, es el deporte número uno del mundo, el que capta mayor número de personas en los estadios, el que cuenta con más alta cifra de practicantes y, también, el que más dinero maneja en el ámbito profesional. Es, además, un verdadero fenómeno social, económico y hasta político.

Inglaterra fue la cuna del fútbol moderno y la reina indiscutible del juego durante sus primeros años de vida. La génesis del Deporte Rey comenzó a gestarse en el año 1863, cuando se produjo la separación entre dos juegos de características similares: el rugby-football y el association-football, y se creó la organización futbolística más antigua del mundo: la Football Association.

Sin embargo, existen al menos seis antecedentes de disciplinas que por su similitud pueden ser la base del balompié actual y de su evolución histórica. De estos precedentes se desprenden dos aspectos: "el balón se jugaba con el pie desde hace ya miles de años, y no existe ningún motivo para considerar el juego con el pie como una forma secundaria degenerada del juego natural con la mano". (Consultado el día 12 de mayo de 2003 de la World Wide Web: http://www.fifa.com/es/pame/historygame.html)

Los primeros datos sobre la práctica de tales disciplinas datan de los siglos III y II antes de la Era Moderna, en China. Los datos recabados señalan que entre los ejercicios practicados en aquella época estaba el "Ts'uh Kúh", que se jugaba con una bola de cuero rellena con plumas y pelos, y que tenía las características de emplear pies, pecho, espalda y hombros; y en algunas versiones hasta las manos.

Otra disciplina distinta llamada Kemari se jugaba en Japón, la cual se remonta a unos 500 años después. Esta práctica mezclaba los rigores propios del esfuerzo físico con el ritualismo de las ceremonias tradicionales niponas. Empero, si bien requería la energía del ejercicio corporal, no tenía ninguna condición competitiva.

Por el contrario, el "Episleyros" griego y el "Harpastum" romano eran más entretenidos y tenían vencedores y derrotados. En este último, ya se incluían los pases, los regates y los practicantes implementaban algunas tácticas de juego.

"Este deporte fue muy popular entre los años 700 y 800. Los romanos introdujeron este juego en Bretaña, pero es muy dudoso que pueda ser considerado como el precursor del fútbol, al igual que el "Hurling", que era muy popular entre la población celta y que se practica, todavía hoy, en Cornwell y en Irlanda". (Consultado el día 12 de mayo de 2003 de la World Wide Web: http://www.fifa.com/es/game/historygame.html)

Cabe destacar, que durante varios siglos no hubo ningún desarrollo en el fútbol. Se produjeron diversas prohibiciones por, entre otras cosas, el ruido que ocasionaba y por provocar el escándalo público, en la Inglaterra del siglo XIV; y por impedir a los súbditos de la corona británica practicar los ejercicios militares, durante la guerra de los cien años entre ingleses y franceses.

"Hasta esa época, la oposición al fútbol se debía a reflexiones prácticas, pues se decía que era el causante de tumultos y daños materiales". (Consultado el día 12 de mayo de 2003 de la World Wide Web: http://www.fifa.com/es/pame/historypame.html)

Es a partir de los albores del siglo XIX cuando el fútbol comenzó a mostrar cambios e innovaciones que lo deslindaron de la violencia y anomia que tenía en un principio. Así se fue introduciendo en los colegios públicos ingleses y ganando al mismo tiempo en orden y refinación.

En aquel momento se empezó a ver el balompié con una percepción distinta. De ser considerado una práctica mundana pasó a ser una disciplina cuyos valores educacionales quedaron al descubierto: el carácter de la solidaridad del juego en equipo, el sacrificio combinado y la subordinación de los intereses particulares a los colectivos, entre otros.

LOS INGLESES PUSIERON ORDEN

Es en 1846 cuando fueron estipuladas las primeras reglas del fútbol con carácter obligatorio. No obstante, estas tenían aún sus bemoles y no fueron aceptadas de forma absoluta por todos los practicantes.

En 1863, en la Universidad de Cambridge, se produjo una reunión con el fin de ordenar definitivamente el capítulo del reglamento del fútbol. Esta iniciativa fue secundada por varios encuentros que se produjeron ese mismo año en Londres.

Una oncena de equipos y colegios de la capital inglesa asistieron el 26 de octubre de 1863 a la "Freemasons Tavern". Los aspectos que creaban diversidad de opiniones, como la rudeza de las infracciones y el traslado del balón con la mano, fueron discutidos y paulatinamente se allanó el camino para el consenso.

Definitivamente, el 8 de diciembre de 1863, el fútbol se constituyó en juego reglamentado al aprobarse el código que dos meses antes se había redactado en la mítica Taberna de los Masones. En aquella ocasión se creó la Football Association, primera Federación Inglesa, por los representantes de los distintos clubes aficionados.

Ocho años después de su fundación, la Asociación Inglesa de Fútbol contaba con 50 clubes en su organización; y en ese año se realizó la primera competición de fútbol organizado en el mundo: la Copa Inglesa.

En 1879, se inició la costumbre de incluir jugadores pagados en los equipos. Al generalizarse esta última práctica, se optó por establecer la primera liga profesional, formada por doce clubes.

"Mientras que en el continente europeo y en otras partes del mundo casi no se hablaba de fútbol organizado, en Gran Bretaña se organizaban ya partidos internacionales, siendo disputado el primero en 1872 entre Inglaterra y Escocia". (Consultado el día 12 de mayo de 2003 de la World Wide Web: http://www.fifa.com/es/game/historypame.html)

Después de la Asociación Inglesa de Fútbol siguieron como asociaciones más antiguas del mundo: la Asociación Escocesa de Fútbol (1873), la Asociación del País de Gales (1875) y la Asociación Irlandesa, Belfast (1880).

El balón traspuso las fronteras británicas

Poco ha cambiado el juego, en esencia, desde sus albores. En la medida en que fue haciéndose popular en las Islas Británicas, el fútbol trascendió las fronteras de su país de origen.

Las naciones geográficamente más próximas al Reino Unido adoptaron el nuevo deporte con prontitud: Francia y Portugal, a principios de los 70; Bélgica, Holanda, Dinamarca y Suiza, en la década siguiente. España -algo retrasada respecto a sus antecesores, pero a la cabeza en cuanto a entusiasmo- lo acogió en los últimos años del siglo XIX.

La inmigración europea lo introdujo poco después en América donde fue asimilado con rapidez, de forma muy especial en la mitad meridional del continente.

Las primeras asociaciones que se fundaron tras las pioneras fueron: Holanda y Dinamarca (1889), siguieron las de Nueva Zelanda (1891), Argentina (1893), Chile, Suiza y Bélgica (1895), Italia (1898), Alemania y Uruguay (1900), Hungría (1901), Noruega (1902), Suecia (1904), España (1905), Paraguay (1906) y Finlandia (1907).

El fútbol alcanzó su mayoría de edad el 21 de mayo de 1904. Ese día fue fundada la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), constituida por varias federaciones nacionales. Este enorme organismo abarca a casi todas las naciones del orbe y dirige, desde sus cuarteles en Zurich (Suiza), la marcha del balompié en el campo internacional.

LA FIFA VINO DE PARÍS

La Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) fue fundada el 21 de mayo de 1904, en una sede aledaña a la Unión Francesa de Deportes, en París.

El acta de fundación fue suscrita por siete países miembros: Francia, Bélgica, Dinamarca, Holanda, España, Suecia y Suiza.

En los albores del siglo pasado se realizaron los primeros encuentros de corte internacional en Europa y ello empezó a promover la creación de un organismo que rigiera los destinos de la disciplina en el ámbito mundial.

Los primeros pasos para la creación del organismo fueron dados por el secretario de la Asociación Holandesa, Carl Anton Wilhelm Hirschmann; y por el secretario del Departamento de Fútbol de la Unión de Deportes Francesa, Robert Guerin. Sin embargo, los miembros del Comité Ejecutivo de la Football Association, el International F.A. Board y las Asociaciones de Escocia, Gales e Irlanda no confirmaron a priori la propuesta novedosa.

Ante el escepticismo de los británicos, Guerin decidió tomar la batuta e invitó a las asociaciones restantes a la asamblea de fundación. Esto se convirtió en un paso trascendental en la organización del fútbol internacional.

En aquel encuentro se redactó el primer reglamento interno de la FIFA y se estableció entre otras cosas: la aceptación de las asociaciones nacionales que estaban presentes y que suscribieron el acuerdo, la limitación de que jugadores y equipos participaran en varias asociaciones de forma simultánea, el reconocimiento colectivo de las sanciones impuestas por las asociaciones nacionales y la organización de partidos en base a las Reglas de Juego de la Football Association Ltd.

El 23 de mayo de 1904, el francés Robert Guerin fue nombrado presidente por el primer Congreso de la FIFA. Entre sus obras más destacadas se encuentra el hecho de que le dio forma en la práctica al organismo que en aquel momento existía sólo en los documentos, impulsó la creación de las asociaciones nacionales y la inclusión de nuevos miembros.

Por otra parte, la aspiración de una nueva competición internacional de gran relevancia estuvo desde un principio en las mentes de los pioneros de la FIFA.

Y luego vinieron los mundiales...

Tras las incursiones en la organización del torneo de fútbol de los Juegos Olímpicos de 1908 y 1912, y el cese obligado por la I Guerra Mundial, fue el tercer presidente del organismo, el francés Jules Rimet, quien se dio a la tarea de organizar una Copa del Mundo.

Arropados por el éxito de los torneos olímpicos, los directivos de la FIFA propusieron a las asociaciones nacionales la organización de un Campeonato Mundial.

El Congreso de la FIFA efectuado en 1929 escogió a Uruguay como nación organizadora del primer Mundial de Fútbol. Pese a las dificultades económicas 16 naciones respaldaron la iniciativa y acudieron a la cita internacional.

El 18 de julio de 1930 se cumplió el anhelo de los directivos del ente rector del balompié mundial, cuando se inauguró el primer Campeonato Mundial, en el estadio Centenario de Montevideo.

El torneo tuvo un éxito considerable tanto deportivo como económico y por ello se dice que el primer paso en la historia de los Mundiales se dio con el pie derecho.

En 1934, también el equipo local se llevó los máximos honores en el segundo Campeonato Mundial. La selección italiana obtuvo el título en la final, que fue la primera transmitida por la radio.

Cuatro años después, el precursor de los Mundiales, Jules Rimet, logró su cometido y el torneo se disputó en su Francia natal. Aunque hubo inconvenientes con la deserción de varias selecciones, al final Italia pudo revalidar su título y convertirse en el primer Bicampeón Mundial.

Tras 12 años de cesación, la Copa del Mundo se reanudó en Brasil en 1950, competición en la que por vez primera participó una selección inglesa. El combinado local, como gran favorito, cayó en la final ante Uruguay en lo que se convirtió en una de las más grandes sorpresas de la historia del fútbol. Este hecho es denominado desde entonces como el "Maracanazo". Los charrúas obtuvieron así su segundo título mundial a expensas del coloso suramericano.

El Mundial de Suiza 54, marcó el fin de la gestión de Jules Rimet al frente de la FIFA. El creador de la Copa del Mundo se convirtió en el primer Presidente Honorario del organismo, y entregó a Alemania el trofeo de campeón de ese torneo por última vez.

En los años subsiguientes, el número de asociaciones que se afiliaron a la FIFA continuó en sostenido incremento y la transmisión televisiva de los Mundiales contribuyó en gran forma a la expansión internacional del fútbol.

Una de las personas que con mayor afán trabajó en esta tarea fue Sir Stanley Rous, quien en 1974 fue nombrado Presidente de Honor de la FIFA,

En 1982 cuando la Copa del Mundo se disputó en España, se acogieron por primera vez a 24 naciones, aceptando la política inclusiva del presidente de la FIFA en aquel entonces, João Havelange. El éxito fue manifiesto y la fiebre de los Mundiales definitivamente se extendió a todo el orbe.

En el Mundial de Francia 98 la cantidad de equipos se aumentó a 32 participantes. El objetivo de esta iniciativa impulsada por el ente rector del balompié en el ámbito mundial fue permitir la incursión de equipos de todas las latitudes y que un mayor número de personas pudiera disfrutar la presentación del seleccionado representante de su país.

En la última Copa del Mundo se logró realizar el torneo por vez primera fuera de Europa y América. El Mundial de Japón-Corea 2002 fue inédito por disputarse en territorio asiático y porque dos países compartieron la organización del campeonato. Brasil se alzo con el título convirtiéndose en Pentacampeón Mundial.

VENEZUELA DIJO PRESENTE

El fútbol venezolano, y en particular su historia, se encuentran desprovistos de un registro de la información sobre el origen y los primeros pasos del balompié en el país.

La escasa bibliografía existente sobre la llegada del fútbol a Venezuela señala que el primer partido que se jugó oficialmente en territorio venezolano se disputó en 1876, en la población de El Callao, en el estado Bolívar.

Aquel encuentro fue promovido por los mineros ingleses de las compañías que operaban el oro en esta zona del sur del país, quienes introdujeron sus juegos para realizarlos durantes los tiempos de descanso de la faena habitual. Entre ellos estaba el fútbol, que había sido creado en su tierra de origen.

El partido se disputó en Caratal, en el pueblo de El Callao, donde se encontraban las oficinas Nueva Providencia. Se enfrentaron un conjunto de trabajadores británicos contra una agrupación conformada por corsos, antillanos y venezolanos.

Según los relatos del juego, este se efectuó con suma rudeza, propia de la carencia de reglas ortodoxas en aquel tiempo y por la ausencia de árbitros.

24

Los equipos contendores convinieron jugar con tiempo determinado por espacio de dos horas.

Posterior a esta jornada, que marcó la realización del primer partido en Venezuela, el fútbol se continuó practicando en el estado Bolívar hasta nuestros días, siendo actualmente una de las regiones más proliferas en la producción de jugadores en el territorio nacional.

Sin embargo, el desarrollo real del balompié en el país se produce en Caracas, donde se abrieron los caminos para la organización y profesionalización de la disciplina.

La capital marcó el rumbo

A comienzos del siglo pasado se comenzaron a formar equipos en el valle caraqueño. Los campos del San Bernardino Sport Club; el Támesis, en Sabana Grande; el de los salesianos; y el del Centro Atlético, en El Paraíso, entre otros, prestaron sus engramados para lo que serían los primeros pininos del fútbol nacional.

Aunque la práctica del juego era elemental, de poca técnica y sin organización táctica, las "caimaneras" capitalinas no estaban exentas del entusiasmo y la exaltación que caracteriza al Deporte Rey.

Los avances del San Bernardino Sport Club tuvieron lugar porque allí se reunian frecuentemente un nutrido grupo de trabajadores y gerentes de las escasas empresas foráneas que había en la Caracas de ayer, y jugaban al fútbol que habían aprendido en sus lugares de origen.

Después se formó el equipo Los Samanes, que significó el primer club donde se practicó la disciplina de forma organizada. Sus encuentros los realizaban en el campo conocido como el Diamante, ubicado al lado de Las Acacias.

Hacia 1925 la práctica del fútbol en el país se estaba arraigando, aunque todavía su difusión se limitaba casi exclusivamente a Caracas porque su desarrollo no se había extendido hacia el interior de la República, y en la provincia se jugaba sin la organización y la reglamentación que había en la capital.

Tres equipos capitalinos tuvieron los primeros enfrentamientos de que se tengan registros: el Centro Atlético, en principio llamado América, un equipo conformado por varios jugadores de experiencia, y unos pocos refuerzos juveniles; el Venzóleo, fundado en 1924 por trabajadores de la Caribbean Petroleum Company; y el Loyola, promovido por el Padre Feliciano Gastaminza, quien fue uno de los precursores del balompié venezolano en sus inicios.

Se puso orden en la casa

Una de las fechas más importantes en la historia del fútbol venezolano es el domingo 31 de enero de 1926, día en el que se realizó el primer partido de fútbol oficial en el país, e igualmente se fundo la Federación Venezolana de Fútbol.

Aquella tarde capitalina presenció el duelo entre el Centro Atlético y el Venzóleo. Las reseñas de la época cuentan que el encuentro se jugó con mucha rudeza y fue emocionante de principio a fin. Los jugadores mostraron todo su empeño por llevarse la Copa Venezuela, donada por The Caribbean Petroleum Company.

En general, las zonas del país que impulsaron el desarrollo del fútbol fueron Caracas, Maracaibo, y Guayana. Esta situación se debió a que los comienzos del balompié nacional estuvieron promovidos por los trabajadores extranjeros que llegaron a nuestro territorio a través de las compañías explotadoras de minerales, quienes trajeron consigo este deporte y lo mostraron en sus campeonatos organizados en estas ciudades.

Después de estos epicentros en Occidente, Centro y Oriente de Venezuela el fútbol fue dispersándose por toda la geografía nacional.

También influyeron las numerosas colectividades europeas residentes en Venezuela, que también impulsaron el desarrollo de la disciplina en el país. Esto es el resultado de los equipos que posteriormente actuaron en el torneo rentado nacional como Deportivo Portugués, Canarias, Deportivo Italia, Galicia, Marítimo, entre otros,

A finales de la década de los cuarenta se culminó la construcción del Estadio Olímpico Universitario, que serviría para la realización del campeonato del fútbol venezolano, ya que el Brígido Iriarte, donde generalmente se efectuaba el torneo, no estaba disponible.

Después de varios impasses y discusiones, el 15 de enero de 1957 la asociación de fútbol distrital reconoció de manera oficial a la Liga Profesional y llegaron a un acuerdo con representantes de la Federación y del Instituto Nacional de Deportes respecto a la contratación de jugadores.

Un año antes se había permitido la contratación de futbolistas foráneos, y en el campeonato del 57 fueron inscritos un total de 106 jugadores, de los cuales 28 eran extranjeros.

Cada equipo realizó 15 partidos respectivamente, y la Universidad Central resultó campeón tras acumular 23 puntos.

En este decenio el equipo ucevista se erigió como el más destacado acreditándose los títulos del 51, 53 y 57; en tanto, La Salle se quedó con los máximos honores en las zafras del 52 y 55.

En adelante, fueron los equipos de las colonias europeas los que tomaron el dominio del fútbol rentado nacional: Deportivo Italia, Galicia y Portugués. En 1979, se produjo el arribo a la tribuna campeonil del Deportivo Táchira, uno de los equipos tradicionales del fútbol venezolano y que cuenta con una de las fanaticadas más prolijas en la actualidad.

Estudiantes de Mérida, quien junto al cuadro aurinegro son los dos equipos de más larga data entre los que juegan hoy en día el torneo nacional, cerró en 1985 la etapa bajo la denominación de Liga de Primera División. A partir de ese año, la Liga de Fútbol Profesional (LFP) cambió el formato del torneo y determinó las condiciones bajo las cuales se jugarían los torneos subsiguientes.

Actualmente, tras la unión de la LFP y la Federación el torneo rentado es organizado en cuanto a su formato en el seno del ente federativo, quien funge como rector en el campeonato jugado por los clubes profesionales.

En 1986, el Deportivo Táchira hizo vibrar nuevamente las tribunas del estadio Pueblo Nuevo y obtuvo el primer título de la Liga de Fútbol Profesional.

Un año después irrumpió con éxito en la palestra del fútbol venezolano el recordado Club Sport Marítimo. El equipo representativo de la colectividad portuguesa se alzó con los máximos honores en las temporadas 1987, 1988, 1990 y 1993. Posteriormente, por inconvenientes legales entre la directiva del equipo y los reglamentos de la FVF y de la FIFA, el Marítimo fue desafiliado del balompié criollo.

El lugar dominante del Marítimo en el torneo rentado nacional fue tomado por el Caracas F.C., quien en poco más de 10 años ganó seis títulos. Los campeonatos de los Rojos del Ávila fueron conseguidos en las zafras de 1992, 1994, 1995, 1997, 2001 y 2003.

En los últimos años algunos equipos que han obtenido el trofeo de campeón nacional han desaparecido posteriormente por diversas razones. Es el caso del ULA Mérida (que ganó el trofeo en 1991), Minerven F.C. (1996), Atlético Zulia (1998) y Nacional Táchira (2002).

UNA HISTORIA CON MÁS TRISTEZAS QUE ALEGRÍAS

Los anales del fútbol venezolano están repletos de relatos sombríos, en los cuales los goles en contra superan por largo trecho a los pocos conseguidos por el seleccionado nacional.

Son relatos con más negros que blancos, pero en los cuales esos escasos momentos de alegría se recuerdan con mayor regocijo y nostalgia por su infrecuente consecución.

Una historia anotada, que no deja atenuantes. Es el reflejo de años de desidia y desorganización.

Venezuela en premundiales (1965 - 2003)

No fue sino hasta 1965 cuando Venezuela comenzó a participar en la fase eliminatoria para la Copa del Mundo, incursión que al mismo tiempo marcó el estreno de la Selección de Mayores en competencias internacionales, ya que hasta esa fecha se había limitado a intervenir en torneos de fútbol aficionado como Juegos Centroamericanos, Bolivarianos, Panamericanos, entre otros.

Fue el domingo 16 de mayo, en el estadio Nacional de Lima, cuando la Vinotinto dio su primer paso en el concierto de los premundiales suramericanos, que hasta nuestros días ha traído más reveses que momentos de alegría.

Frente a 40 mil hinchas peruanos, Venezuela cayó por la mínima diferencia ante la oncena local. Sin embargo, su juego causó una buena impresión y lo más importante fue que se introdujo definitivamente en el ámbito internacional del balompié.

El combinado nacional cerró su actuación en el premundial de 1965 con cuatro derrotas en igual cantidad de encuentros dentro del Grupo 1, que compartió con incas y uruguayos.

En el torneo clasificatorio para el mundial de México 70, Venezuela consiguió su primer punto en eliminatorias mundialistas ante su similar de Colombia, en encuentro disputado en el estadio Olímpico de Caracas, el 3 de agosto de 1969.

Esa noche unas 20 mil personas acompañaron a la selección nacional que se adelantó en el marcador con gol del mítico Luis Mendoza. Por las características del partido, este se refleja en los anales de nuestro balompié como la primera victoria que dejó escapar la Vinotinto tras haber desperdiciado una ventaja tempranera.

Hubo que esperar hasta 1981, en la eliminatoria para el Mundial de España 82, para presenciar la primera victoria de la selección venezolana de fútbol.

Tras cosechar dos derrotas en los primeros encuentros de ese torneo, Venezuela saltó al engramado del Estadio Olímpico el 22 de marzo de ese año para enfrentar a Bolivia y dispuesta a lavar la imagen internacional del seleccionado nacional.

Un gol de Pedro Acosta hizo vibrar las gargantas de los hinchas venezolanos que por primera vez pudieron gritar: ¡Ganó Venezuela!, en el marco de una clasificación a la Copa del Mundo.

Para la eliminatoria al Campeonato Mundial de México 86 el combinado nacional cumplió su preparación más extensa y los resultados del trabajo previo se notaron en la competición.

La Vinotinto cumplió una buena actuación y en sus seis encuentros disputados ante Argentina, Perú y Colombia mostró un rendimiento aceptable.

El partido más recordado de esta fase clasificatoria fue el que disputaron los criollos en San Cristóbal ante Argentina, que contaba en su plantel con figuras como Diego Maradona, Daniel Passarella, Jorge Valdano, entre otros, y en el cual el combinado patrio cayó con todos los honores (2-3) ante los gauchos, que a la postre serían campeones en el Mundial mexicano.

Además, Venezuela consiguió un empate a dos goles con Colombia, en el estadio Pueblo Nuevo, con el que sumó su único punto en este Premundial.

Con mayor pena que gloria continuó la incursión de la Vinotinto en los premundiales de Italia 90, Estados Unidos 94 y Francia 98, y ante el incremento del rendimiento de los rivales y la deficiente organización de nuestra estructura futbolística las diferencias entre Venezuela y las otras selecciones del contexto suramericano se hicieron cada vez más evidentes e insalvables.

Para la eliminatoria mundialista de Japón/Corea 2002 la Federación Venezolana de Fútbol quiso dar un cambio dentro de la estructura del combinado nacional y contrató al técnico argentino José Omar Pastoriza. Empero, los resultados no fueron los esperados y tras cosechar varias derrotas con abultados marcadores fue separado del cargo en la fase intermedia de la competición.

Ante las dudas y críticas que se dirigieron al ente rector del balompié nacional, la decisión tomada por los federativos fue la de contratar a un entrenador nacional que contara con el respaldo de la opinión pública. Es así como a comienzos de 2001 se anunció la contratación de Richard Páez Monzón para dirigir los destinos de la selección nacional.

Aunque pocos podían presagiar que la designación significaría una evolución de la Vinotinto, esta cambió la cara del combinado nacional y, en poco tiempo, hizo que de ser un equipo mediocre e incapaz de conseguir

algún resultado positivo se convirtiera en un grupo ordenado, maduro y con una identidad futbolística inédita en los anales de nuestro fútbol.

Para no caer en valoraciones subjetivas, debe acudirse a las frías pero insoslayables estadísticas para comprobar el éxito de la gestión de Páez al frente del combinado patrio. Un total de 13 puntos conseguidos en los últimos ocho encuentros en los que estuvo al frente de la selección; cuatro victorias –todas de forma consecutiva-, una de ellas como visitante en Chile, lo que significó el primer triunfo de Venezuela fuera de nuestras fronteras en el marco de los Premundiales.

Es decir, en este período la selección venezolana de fútbol consiguió logros que nunca antes se habían obtenido en casi 50 años de actuación internacional.

Venezuela en la Copa América (1967 - 2001)

Dos años después de que Venezuela ingresó en el concierto internacional del fútbol con su primera participación en la eliminatoria mundialista de Inglaterra 66, se estrenó en el torneo futbolístico de selecciones más antiguo del mundo, como es la Copa América.

En 1967, cuando se celebró la edición 39 de la cita suramericana en Uruguay, la Vinotinto continuó impulsando su participación y roce internacionales con su incursión en el torneo. En aquella ocasión, las

selecciones de Brasil, Colombia, Perú y Ecuador desistieron de participar en la Copa América y el debut del combinado nacional se vio de cierta forma empañado.

Sin embargo, con la ilusión de enfrentar a varios de los combinados más importantes del subcontinente y con el afán de mejorar la calidad de nuestro balompié, los guerreros criollos saltaron a la cancha del Estadio Centenario de Montevideo, el 18 de enero de aquel año, para enfrentar a Chile. La derrota por 0-2 no significó tanto como lo fue el hecho de que Venezuela inscribiera su nombre definitivamente en el legendario torneo.

Los dos encuentros siguientes de la selección nacional también se saldaron con derrotas: 0-4 ante Uruguay, y 1-5 frente a Argentina. Sin embargo, ante Bolivia, el 28 de enero, la Vinotinto consiguió su primera victoria (3-0) en la Copa América. Los goles de Scovino, Santana y Ravelo propinaron una goleada inusitada a los del altiplano, quienes ostentaban entonces el último titulo suramericano. Aunque esa victoria hizo presagiar que venían buenos tiempos para el fútbol nacional y, particularmente, para la selección nacional, ese es hasta nuestros días el único triunfo que la Vinotinto ha conseguido en el torneo de selecciones de mayor antigüedad.

Por dificultades económicas en la Copa América de Uruguay, la Confederación Suramericana de Fútbol (CSF) decidió suspender su realización por un tiempo para estudiar su rentabilidad y hallar una estrategia que trajera ingresos para todos los participantes y no significara una inversión arriesgada por parte de los organizadores.

No fue sino hasta 1975 cuando se reanudó el torneo, con la participación de las diez selecciones suramericanas. La Copa se realizó con el formato de ida y vuelta, y a la Vinotinto le tocó chocar contra los dos colosos del subcontinente: Brasil y Argentina. La actuación de los criollos fue aciaga, con cuatro derrotas en igual número de partidos, con 1 gol a favor y 26 en contra.

El calvario de los resultados para el seleccionado nacional continuó en las ediciones de 1979, 1983, 1987, 1989 y 1991. El rendimiento tocó fondo con las negativas actuaciones durante este lapso, en el cual en un total de 18 encuentros sólo se obtuvieron 2 empates y 16 reveses, con apenas 8 goles anotados y 56 encajados.

En el torneo del 89 el delantero venezolano Carlos Maldonado brilló con luz propia al anidar cuatro goles y colocarse transitoriamente en el liderato de anotadores, junto al brasileño Bebeto, que a la postre sería el máximo artillero con seis dianas.

En la Copa América de Ecuador 1993, la Vinotinto logró lavar parcialmente la mala imagen que había dejado en sus últimas participaciones internacionales y presentó una leve mejoría en su rendimiento individual y colectivo.

En ese torneo se consiguieron dos empates importantes ante Uruguay (2-2) y frente a Estados Unidos (3-3), y se logró el objetivo trazado por el cuerpo técnico y los federativos de no quedar en el último lugar de la competición. Por otra parte, el delantero venezolano José Luis Dolgetta logró

la gesta de convertirse en el máximo goleador del torneo, merced a los cuatro tantos anotados frente a Ecuador, Uruguay y Estados Unidos (2).

En los siguientes torneos la situación volvió a repetirse y Venezuela saldó todos sus encuentros con derrotas. El balance de las ediciones de Uruguay 95, Bolivia 97, Paraguay 99 y Colombia 01 fue de 12 derrotas en igual cantidad de partidos, con sólo 5 goles a favor y 35 en contra.

La última participación fue en el vecino país en 2001, bajo la dirección de Richard Páez Monzón, y aunque el rendimiento -en cuanto a resultadosno cambió respecto a los registros anteriores del seleccionado nacional, esta participación marcó un antes y un después ya que a partir de allí, en el marco del premundial suramericano, la Vinotinto mostró otra cara, consiguiendo cuatro victorias consecutivas y, lo más importante, enseño un nivel totalmente distinto al desplegado hasta entonces.

Equipos de Venezuela en la Copa Libertadores (1964 - 2003)

La participación de los equipos venezolanos en la Copa Libertadores de América, el torneo de clubes más importante del continente, comenzó en 1964 cuando el Deportivo Italia, que había obtenido el título nacional acudió por primera vez al torneo en representación del país.

En aquella ocasión, los "azzurri" cumplieron una decorosa actuación con triunfos sobre el Bahía brasileño (2-1) y el Barcelona, en Guayaquil (1-0).

Un año después, le tocó el turno al Galicia F.C. quien enfrentó sin suerte a Peñarol de Uruguay y a Guaraní de Paraguay.

En 1966, por primera vez participaron dos equipos en la Copa Libertadores: Lara F.C. y Deportivo Italia. Los últimos tuvieron un buen papel con triunfos sobre los peruanos, en tanto, los larenses cumplieron una actuación regular.

Dos años más tarde, por primera vez un equipo criollo logró acceder a la segunda fase del torneo continental. Fue el Deportivo Portugués, que superó al Náutico brasileño y a sus compatriotas del Galicia. En la siguiente ronda, sucumbió ante la superioridad de Peñarol, Emelec y Sporting Cristal.

En 1969, el Deportivo Italia también avanzó a la segunda fase. Tuvo un buen papel clasificando un punto por detrás del Deportivo Cali en su grupo, al empatar con Cerro Porteño y superar a la Universidad Católica en la siguiente etapa del torneo.

En los años siguientes, la actuación de los equipos criollos fue poco exitosa y hubo que esperar hasta 1977 para que alguna oncena venezolana pasara de la fase inicial. En aquella ocasión fue el pentacampeón nacional, Portuguesa F.C., que obtuvo de forma extraordinaria la clasificación a semifinales, en calidad de invicto.

El segundo semifinalista venezolano en la Copa Libertadores se produjo en 1983 cuando el Atlético San Cristóbal superó a los ecuatorianos Barcelona y El Nacional.

Un año después, ULA Mérida repitió la hazaña con otra actuación histórica, destacando el triunfo sobre el Sporting Cristal (2-1) en Cali.

Es muy recordada la participación del Unión Atlético Táchira en la Copa Libertadores de 1987, en la cual enfrentó a los equipos argentinos. En aquella ocasión, el cuadro aurinegro se sobró con una brillante actuación ante el Independiente de Avellaneda (3-2), y un empate sin goles ante Rosario Central, ambos en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal.

Dos años más tarde, el mismo cuadro tachirense logró avanzar a la segunda fase del torneo. Derrotó 1-0 al Internacional de Porto Alegre y dejó a en la cuneta a sus congéneres del Marítimo. Luego cayó en penales ante Sol de América tras conseguir idénticos resultados en los partidos de ida y vuelta (3-0).

En 1990, Pepeganga Margarita dio la sorpresa al clasificar a la segunda ronda de la Copa Libertadores, superando a los uruguayos Defensor Sporting y Progreso. No obstante, en la siguiente fase cayó goleado ante la superioridad del Independientes de Avellaneda.

No fue sino hasta 1992 cuando Marítimo consiguió su primera victoria en el torneo, 1-0 frente al Valdés ecuatoriano. Un año después, Caracas F.C. saboreó el sabor del triunfo de forma sorpresiva (0-1, ante Sporting Cristal, en el estadio Nacional de Lima) en su primera incursión en la Copa.

En la Copa Libertadores de 1994, los representantes criollos fueron Marítimo y Minerven, dos clubes históricos de nuestro balompié y hoy en día

extintos. Los guayaneses lograron acceder hasta los cuartos de final del torneo.

Un año después, Caracas y Trujillanos enfrentaron en la primera ronda a los paraguayos Olimpia y Cerro Porteño. Los capitalinos clasificaron a la segunda fase, en la cual sucumbieron ante Sporting Cristal.

En 1996, nuevamente Caracas, junto a Minerven, representaron al país en la competición suramericana sin mayores éxitos ante los argentinos River Plate y San Lorenzo. En tanto, en el 97 ocurrió lo mismo con los guayaneses Mineros y Minerven.

En dos ocasiones un jugador venezolano ha conseguido la hazaña de erigirse como el máximo anotador de la Copa Libertadores de América. En 1994, fue Stalin Rivas, quien jugó para el desaparecido Minerven y anotó un total de siete tantos en el torneo de aquel año. En tanto, Ruberth Morán (Estudiantes) hizo lo propio en la Copa de 1999 cuando compartió con otros cinco jugadores el título de goleador.

Equipos de Venezuela en la Prelibertadores (1998 - 2003)

La Liguilla Prelibertadores es una fase eliminatoria entre equipos venezolanos y mexicanos, creada en 1998 y que se jugó hasta 2003, bajo el formato de un cuadrangular entre dos equipos de cada país, en el cual las

dos oncenas que lograran mayor cantidad de puntos avanzaban a la Copa Libertadores de América.

A partir de ese año las Federaciones de Venezuela y México suscribieron un acuerdo que permitió a los aztecas pelear por dos cupos al torneo de clubes más importante del continente, y a los criollos percibir entre 200 y 400 mil dólares para cada equipo participante, además del pago del transporte y la estadía en los viajes a territorio mexicano.

El pacto entre ambos países duró hasta el presente año, ya que la Confederación Suramericana de Fútbol (CSF) decidió otorgar cupos directos a los equipos representantes de ambos países para que intervengan en la Copa Libertadores de América.

Éxito económico, fracaso deportivo

En la primera edición los equipos venezolanos que disputaron los dos cupos a la Copa Libertadores de América fueron Caracas FC y Atlético Zulia, quienes rivalizaron ante sus similares mexicanos Guadalajara y América.

Los aztecas debutaron con éxito y consiguieron por primera vez jugar el torneo de clubes más importante del continente al adjudicarse los dos primeros lugares en la liguilla ante los criollos

En 1999, los representantes venezolanos en la Prelibertadores fueron los equipos merideños: Estudiantes y ULA. Los primeros lograron clasificar junto al Monterrey mexicano a la copa de ese año.

De la mano de Richard Páez Monzón, quien en aquel entonces dirigía a la "Academia", la oncena estudiantil logró una de las actuaciones más destacadas de equipo venezolano alguno en los últimos tiempos.

En el Grupo I de la Copa Libertadores enfrentaron a los uruguayos de Nacional y Bella Vista, y al propio Monterrey. Sumaron tres victorias, y con un total de nueve puntos se ubicaron segundos en la llave, obteniendo su pase a los octavos de final.

En la siguiente fase, Estudiantes de Mérida chocó con el ecuatoriano Emelec, eliminatoria en la cual salió sin favoritismo pero que sirvió para extender el buen rendimiento del equipo venezolano. Una notable victoria en Guayaquil (1-3) le sirvió al cuadro merideño para acceder a los cuartos de final.

El siguiente rival del Estudiantes fue el Cerro Porteño paraguayo. En el partido de ida disputado en Mérida, los criollos tuvieron una descollante actuación y golearon 3-0 a los guaraníes; empero, en la vuelta, los locales se resarcieron y con un 4-0, en Asunción, acabaron con la hazaña estudiantil.

En 2000, Deportivo Italchacao y Deportivo Táchira fueron los equipos venezolanos que disputaron la Prelibertadores y no pudieron conseguir el cupo al torneo de ese año.

Los lácteos culminaron invictos el cuadrangular ante los mexicanos Atlas y América, pero pese a la buena actuación el handicap de alcanzar una sola victoria y cinco empates le impidió acceder a la Copa Libertadores.

Un año después, los mismos equipos acudieron al enfrentamiento con los mexicanos, pero en esa ocasión hubo mejor suerte. El Deportivo Táchira obtuvo cuatro victorias en el cuadrangular y accedió a la Copa Libertadores de 2001. En esa edición enfrentó a Vasco da Gama (Brasil), América (Colombia) y Peñarol (Uruguay) y sucumbió ante la considerable superioridad de los rivales.

Caracas y Trujillanos disputaron la Prelibertadores de 2002 y no pudieron superar a los aztecas América y Morelia. Igualmente ocurrió al año siguiente con Estudiantes y Nacional, que fueron dominados por los Pumas de la UNAM y Cruz Azul.

EL FÚTBOL ES POESÍA

"No hay un lugar de mayor felicidad humana que un estadio lleno de fútbol". Esta afirmación dicha alguna vez por el escritor francés Albert Camus (1913-1960), uno de los autores más importantes de la segunda mitad del siglo pasado, revela lo que significa para un fanático asistir a ver un partido del Deporte Rey.

No se trata de algo aislado el hecho de que el conspicuo autor de obras como El Extranjero (1942), Calígula (1945) y La Peste (1947), entre muchas otras, expresara su afición por el balompié.

El interés por el fútbol no es como se pensaba en tiempos remotos una práctica mundana y, mucho menos, es el pasatiempo de una minoría ociosa. Por el contrario, notables intelectuales contemporáneos han dedicado parte de su obra a realzar las bondades del balompié.

El nombrado Camus, ganador del Premio Nobel en 1957, se inspiró en una obra titulada "Lo que debo al fútbol", para agradecer a esta disciplina lo que influyó en su formación como persona.

En un extracto del libro revela que el balompié le proveyó su saber moral y que de él se puede aprender tanto como de la filosofía práctica. Este es el fragmento de la obra:

"Porque, después de muchos años en que el mundo me ha permitido variadas experiencias, lo que más sé, a la larga, acerca de moral y de las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol"

Más recientemente, su compatriota Edgar Morin (1921), uno de los filósofos más importantes de la Europa contemporánea, tras hacer diversos estudios sobre el fenómeno del fútbol en la sociedad actual, concluyó que "no veo el fútbol como una forma de alienación moderna, lo siento más bien como una poesía colectiva".

"Poesía es todo lo que se mueve", dice el poeta chileno Nicanor Parra (1914). Así, como en el fútbol, en el cual todo se mueve: el balón, los jugadores, el césped, las redes, los fanáticos y, sobre todo, la pasión.

El fútbol, al igual que la poesía, encierra un hálito de incomprensión o lejanía. Los conceptos que sólo manejan los técnicos y entendidos, y que son tan remotos para el aficionado común, que sólo se preocupa por gritar los goles de su equipo y de olvidar por 90 minutos el resto de las cosas que rondan por su mente.

Pero ambos también llevan consigo la magia del encantamiento de la vida. Esa vibración que en el fútbol comienza con el silbatazo del árbitro y que alcanza su cenit con un gol, con una victoria.

A pesar de que el filósofo colombiano Jorge Echeverri González afirma que "el fútbol en su actual versión se ha desfigurado" considera que "aún así, conserva su poesía. La poesía del cuerpo en acción que todos desearíamos tener. La poesía de la plasticidad física. Y es este ingrediente de la poesía el que finalmente todavía salva al fútbol. Como finalmente salva la vida".

Por su parte, el novelista checo Milan Kundera (1929), caracterizado por compatibilizar en sus obras la inteligencia y la pasión, considera que "el fútbol es un pensamiento que se juega, y más con la cabeza que con los pies".

El escritor uruguayo Mario Benedetti (1920) dedicó dos de sus mejores cuentos, "El césped" y "Puntero izquierdo", al deporte que desata pasiones en su país natal, como en casi todo el orbe. El segundo, escrito en 1959, comienza así:

"Vos sabés las que se arman en cualquier cancha más allá de Propios. Y si no acordate del campito del Astral, donde mataron a la vieja Ulpiana. Los años que estuvo hinchándola desde el alambrado y, la fatalidad, justo esa tarde no pudo disparar por la uña encarnada. Y si no acordate de aquella canchita de mala muerte, creo que la del Torricelli, donde le movieron el esqueleto al pobre Cabeza, un negro de mano armada, puro pamento, que ese día le dio la loca de escupir cuando ellos pasaban con la bandera. Y si no acordate de los menores de Cuchilla Grande, que mandaron al nosocomio al back derecho del Catamarca, y todo porque le había hecho al capitán de ellos la mejor jugada recia de la tarde. No es que me arrepienta ¿sabés? de estar aquí

en el hospital, se lo podés decir con todas las letras a la barra del Wilson. Pero para jugar más allá de Propios hay que tenerlas bien puestas. ¿O qué te parece haber ganado aquella final contra el Corrales, jugando nada menos que nueve contra once? Hace ya dos años y me parece ver al Pampa, que todavía no había cometido el afane pero lo estaba germinando, correrse por la punta y escupir el centro, justo a los cuarenta y cuatro de la segunda etapa, y yo que la veo venir y la coloca tan al ángulo que el golerito no la pudo ni pellizcar y ahí quedó despatarrado, mandándose la parte porque los de Progreso le habían echado el ojo. ¿O qué te parece haber aguantado hasta el final en la cancha del Deportivo Yi, donde ellos tenían el juez, los líneman, y una hinchada piojosa que te escupían hasta en los minutos adicionales por suspensiones de juego, y eso cuando no entraban al fiel y te gritaban: "¡Yi! ¡Yi! ¡Yi!" como si estuvieran llorando, pero refregándote de paso el puño por la trompa? Y uno haciéndose el etcétera porque si no te tapaban..."

Por otra parte, el escritor uruguayo Eduardo Galeano (1940) en su libro "Fútbol a sol y sombra" se pasea por los distintos ámbitos del balompié y los estudia desde el punto de vista social.

En algunos de los relatos de la publicación destaca los elementos intrínsecos al fútbol, como la pasión del individuo que vive la acción de este deporte desde la tribuna, y el cuasi orgásmico momento del gol. A continuación un extracto de la obra:

El hincha

Una vez por semana, el hincha huye de su casa y asiste al estadio.

Flamean las banderas, suenan las matracas, los cohetes, los tambores, llueven las serpientes y el papel picado; la ciudad desaparece, la rutina se olvida, sólo existe el templo. En este espacio sagrado, la única religión que no tiene ateos exhibe a sus divinidades. Aunque el hincha puede contemplar el milagro, más cómodamente, en la pantalla de la tele, prefiere emprender la peregrinación hacia este lugar donde puede ver en carne y hueso a sus ángeles, batiéndose a duelo contra los demonios de turno.

Aquí, el hincha agita el pañuelo, traga saliva, glup, traga veneno, se come la gorra, susurra plegarias y maldiciones y de pronto se rompe la garganta en una ovación y salta como pulga abrazando al desconocido que grita el gol a su lado. Mientras dura la misa pagana, el hincha es muchos. Con miles de devotos comparte la certeza de que somos los mejores, todos los árbitros están vendidos, todos los rivales son tramposos.

Rara vez el hincha dice: «hoy juega mi club». Más bien dice: «Hoy jugamos nosotros». Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música.

Cuando el partido concluye, el hincha, que no se ha movido de la tribuna, celebra su victoria; qué goleada les hicimos, qué paliza les dimos, o llora su derrota; otra vez nos estafaron, juez ladrón. Y entonces el sol se va y el hincha se va. Caen las sombras sobre el estadio que se vacía. En las gradas de cemento arden, aquí y allá, algunas hogueras de fuego fugaz, mientras se van apagando las luces y las voces. El estadio se queda solo y también el hincha regresa a su soledad, yo que ha sido nosotros: el hincha se aleja, se dispersa, se pierde, y el domingo es melancólico como un miércoles de cenizas después de la muerte del carnaval.

El fanático

El fanático es el hincha en el manicomio. La manía de negar la evidencia ha terminado por echar a pique a la razón y a cuanta cosa se le parezca, y a la deriva navegan los restos del naufragio en estas aguas hirvientes, siempre alborotadas por la furia sin tregua.

El fanático llega al estadio envuelto en la bandera del club, la cara pintada con los colores de la adorada camiseta, erizado de objetos estridentes y contundentes, y ya por el camino viene armando mucho ruido y mucho lío. Nunca viene solo. Metido en la barra brava, peligroso ciempiés, el humillado se hace humillante

y da miedo el miedoso. La omnipotencia del domingo conjura la vida obediente del resto de la semana, la cama sin deseo, el empleo sin vocación o el ningún empleo: liberado por un día, el fanático tiene mucho que vengar.

En estado de epilepsia mira el partido, pero no lo ve. Lo suyo es la tribuna. Ahí está su campo de batalla. La sola existencia del hincha del otro club constituye una provocación inadmisible. El Bien no es violento, pero el Mal lo obliga. El enemigo, siempre culpable, merece que le retuerzan el pescuezo. El fanático no puede distraerse, porque el enemigo acecha por todas partes. También está dentro del espectador callado, que en cualquier momento puede llegar a opinar que el rival está jugando correctamente, y entonces tendrá su merecido.

El gol

El gol es el orgasmo del fútbol. Como el orgasmo, el gol es cada vez menos frecuente en la vida moderna.

Hace medio siglo, era raro que un partido terminara sin goles: 0 a 0, dos bocas abiertas, dos bostezos. Ahora, los once jugadores se pasan todo el partido colgados del travesaño, dedicados a evitar los goles y sin tiempo para hacerlos.

El entusiasmo que se desata cada vez que la bala blanca sacude la red puede parecer misterio o locura, pero hay que tener en cuenta que el milagro se da poco. El gol, aunque sea un golecito, resulta siempre goooooooooooooooooooooo en la garganta de los relatores de radio, un do de pecho capaz de dejar a Caruso mudo para siempre, y la multitud delira y el estadio se olvida de que es de cemento y se desprende de la tierra y se va al aire.

Asimismo, el laureado escritor peruano Mario Vargas Llosa (1936) también se ha referido en varias ocasiones al fútbol. El autor de "La ciudad y los perros" considera que la necesidad de los pueblos de tener ídolos es una de las razones del culto que se le rinde al fútbol, y a sus jugadores. "Los futbolistas son las personas más inofensivas a quienes se puede conferir esta función idolátrica. Ellos son, claro está, infinitamente más inocuos que los políticos o los guerreros, en cuyas manos la idolatría de las masas se puede convertir en un instrumento terrible y el culto del futbolista no tiene las mismas frivolidades que encarecen siempre la deificación de la artista de cine o de la musaraña de sociedad. El culto al as del balompié dura lo que su talento futbolístico, se desvanece con éste. Es efímero, pues las estrellas de fútbol se queman pronto en el fuego verde de los estadios y los cultores de esta religión son implacables: en las tribunas nada está más cerca de la ovación que los silbidos".

Muy distinto piensan estos autores y los millones de aficionados al fútbol en el mundo de lo que opinó el polémico escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), quien dijo alguna vez que el balompié no era más que "22 estúpidos corriendo detrás de una pelota".

Seguramente están más de acuerdo con el desaparecido periodista argentino Dante Panzeri, quien en su libro "Fútbol, dinámica de lo impensado", señala que "el fútbol es el más hermoso juego que haya concebido el hombre, y como concepción de juego es la más perfecta introducción al hombre en la lección humana de la vida cooperativista. Es que el fútbol, tanto para quienes juegan, para quienes van a ver ganar, como para quienes van a ver jugar, ¡es siempre un fenómeno emotivo! Cuando la emotividad está ausente, es que estamos ante un mero entrenamiento".

ALEMANIA 2006: ¿UTOPÍA O REALIDAD?

Comenzaba el año 2001 y la selección venezolana de fútbol atravesaba horas bajas. Cumplida la décima jornada de la Eliminatoria Suramericana al Mundial 2002, el combinado nacional, bajo la dirección técnica del argentino José Omar Pastoriza, había cumplido una actuación deficiente, obteniendo una sola victoria (ante Bolivia, 4-2) y con una larga lista de derrotas contundentes.

El plan propuesto por la Federación Venezolana de Fútbol (F.V.F.), con Pastoriza a la cabeza, para impulsar definitivamente el arranque del fútbol nacional no fue tal. El proceso se quedó en el trabajo realizado con la selección mayor, mientras las falencias seculares del balompié criollo se mantuvieron intactas.

En particular, el combinado absoluto de Venezuela mostró ciertos avances en cuanto al orden táctico de los jugadores en la cancha y en su preparación física. No obstante, el técnico gaucho desdeñó una de las características fundamentales del jugador venezolano, como es el temperamento en el terreno de juego –que solapa las diferencias en otros ámbitos- y desarraigó la esencia prístina del futbolista nativo.

Algunos buenos resultados de la "Era Pastoriza" quedaron en el recuerdo, como la victoria ante los altiplánicos en el Premundial, que hasta

es momento era la más abultada en las participaciones históricas en el torneo clasificatorio.

Empero, la presión causada por los malos resultados cosechados por la Vinotinto, la ausencia de un trabajo extensivo a todas las categorías de la disciplina en el país y lo oneroso del contrato con Pastoriza llevaron a los dirigentes federativos a rescindir el compromiso con el estratega rioplatense y buscar un sustituto.

Es así como uno de los técnicos con más experiencia en el país se convirtió en el primer entrenador nacido dentro de nuestras fronteras en dirigir técnicamente a la selección nacional de fútbol.

En enero de 2001 Richard Páez Monzón fue contratado para continuar el proceso eliminatorio con miras al Mundial 2002 y preparar la participación en la Copa América de ese año.

Al momento de suscribir el acuerdo con la Federación el estratega merideño apuntó que su expectativa era "responder a un consenso nacional que pide que el fútbol inicie un proceso de desarrollo coherente en todas sus categorías... y establecer una identidad clara en nuestro equipo, que se transmita a los combinados sub 23 y sub 20".

Aunque con anterioridad Páez se había negado a tomar las riendas del combinado nacional por diferencias respecto a la labor de organización que cumplía la F.V.F., los constantes fracasos le motivaron para asumir el cargo e intentar cambiarle la cara al fútbol nacional.

Desde el momento mismo de llegar al puesto, el técnico nacional mostró su clara concepción acerca de la realidad del balompié criollo. Sostuvo que "tenemos una concepción de todos los defectos de nuestro balompié, y quiero decir que no es el cambio de un técnico por otro técnico, sino el cambio de un entrenador por un programa de trabajo, por ahí tenemos que evaluar toda esta situación".

Páez hizo un llamado entre líneas a los dirigentes federativos para que estuvieran al tanto de que las falencias del fútbol nacional no se resolverían con un simple cambio de técnico, sino que debía estar acompañado de un trabajo extenso y mancomunado.

Señaló que "existe un consenso en el fútbol venezolano, pareciera que estamos al borde de un abismo. Ni la federación, se encuentra con la aventura de equivocarse con un entrenador extranjero. Y nosotros, que formamos parte de este fútbol de manera protagónica, sabemos que el cambio de un entrenador no es la única solución, lo que necesita Venezuela es un trabajo serio, y no sencillamente venir a trabajar una semana antes de un partido de eliminatoria".

La llegada de Richard Páez a la selección venezolana dio un vuelco de 180 grados al rumbo del equipo nacional. De sufrir goleadas de escándalo y tener actuaciones bochornosas pasó a ser paulatinamente un combinado con orden, motivación y contundencia.

Para Venezuela, sarcásticamente llamada por el resto de las selecciones suramericanas "La Cenicienta", por su manifiesta inferioridad,

era costumbre ocupar el último lugar en las clasificaciones de los Premundiales y de la Copa América. Igualmente, en el ranking publicado mensualmente por la FIFA, su ubicación oscilaba el puesto 120.

Este panorama asolaba la ilusión que caracteriza al jugador de fútbol. Lejos de saltar a la cancha a buscar una victoria, los venezolanos salían a evitar una nueva goleada y no ser ridiculizado por el rival de turno.

Pero la nueva disposición y actitud que insufló Richard Páez a los jugadores de la selección nacional desde el momento de su llegada a la dirección técnica de la Vinotinto cambió la mentalidad del plantel e hizo cambiar la historia.

El día que el fútbol venezolano despertó

Aquel 14 de agosto de 2001 amaneció un poco más temprano en Maracaibo. El calor sofocante hizo sonar los despertadores un poco antes y apenas salió el sol la ciudad comenzó a sentir los embates del astro rey.

En principio parecía un día más. Era martes, un día laboral como cualquiera, de vacaciones para los más chicos, y de trabajo ordinario para los adultos. Quizá sólo los fanáticos avezados del deporte y algunos aficionados rezagados del extinto Atlético Zulia sabían que esa no era una jornada común. Era la fecha en que Venezuela se mediría a Uruguay, un bicampeón mundial, en la tierra del sol amada.

Y no debía criticarse la poca expectativa que *a priori* generó el partido de la eliminatoria suramericana al Mundial 2002, porque la fanaticada tenía argumentos para fundamentar su indiferencia.

El enfrentamiento entre criollos y charrúas abría la 14ª jornada del premundial, y hasta entonces la Vinotinto sólo había cosechado una victoria (ante Bolivia, 4-2). Aunado a ello, las tres presentaciones en el estadio José Encarnación "Pachencho" Romero, de la capital zuliana, habían sido saldadas con resultados negativos: derrotas ante Argentina (0-4), Brasil (0-6) y Ecuador (1-2).

Así las cosas, no había mucho interés en la afición nacional que presagiaba lo peor ante un combinado uruguayo que venía a tierras patrias a sumar tres puntos que le allanaran el camino de la clasificación a la cita mundialista.

Y en el bando rival, aunque apelaban a la diplomacia típica en estos duelos internacionales, en la intimidad de la concentración que dirigía el entrenador Víctor Púa, daban por descontado que los tres puntos ante la "Cenicienta" de Suramérica serían cuestión de mero trámite.

El partido estaba pautado por la Confederación Suramericana de Fútbol (CSF) a las 7:30 de la noche, y a pesar de haberse ocultado el sol el calor incesante que se hizo presente desde temprano en el estadio no dejó de sofocar la ansiosa espera de los aficionados que con banderas y con varias casacas vinotinto acudieron a la que a la postre sería una fiesta histórica.

De a poco la constante afición marabina fue interesándose y se acercó en buen número al Pachencho, ora a ver a los Darío Silva, Álvaro Recoba y compañía, ora a hinchar por la oncena nacional.

Las elevadas temperaturas fueron acompañadas en las cercanías del partido por los fuertes vientos que regularmente soplan en la zona donde se ubica el imponente estadio, que lleva el nombre de uno de los ciclistas más conspicuos en la historia del deporte nacional.

Así las cosas, minutos antes de la hora oficial del comienzo del partido saltaron a la cancha venezolanos y uruguayos, al unísono y detrás de la bandera del "fair play", obedeciendo los cánones de la FIFA.

La Vinotinto esa noche lo era en su totalidad. Estrenaba uniforme completamente del color que caracteriza a las selecciones nacionales. Premonitorio quizás...

Los charrúas ingresaron con su clásica celeste, esa que tiene dos estrellas en el pecho y un historial que no bastarían los 90 minutos del partido para reseñar.

Dos realidades distintas, dos selecciones con disparejas aspiraciones. Pero en esa noche, la irreverencia de los criollos no tomó en cuenta los dictámenes de la historia.

Sonó el himno nacional y el estadio en pleno lo cantó, dándole el aliento necesario a los "Lanceros de Páez", que esa noche tenían una batalla

a muerte, que si saldaban con victoria entrarían en la historia, al igual que la librada por los patriotas independentistas en el Lago de Maracaibo.

Relojes en cero, y comenzaron los 90 minutos significarían un cambio en el rumbo del balompié nacional.

La reseña del diario Meridiano, relató lo siguiente de aquel histórico partido:

Primer tiempo movido. Muy divertido a ratos. De pierna fuerte en su mayor parte.

Venezuela a toda velocidad. Con carácter. Ahorrando movimientos. Ganando espacios. Todos al frente. Miguel Mea Vitali planteó el primer avance, abriendo en combinación con Zurdo Rojas. Se les unió Daniel Cari Cari Noriega en la conexión. Era la clave estratégica para afirmar la intención y el claro dominio territorial por parte de los venezolanos. Esa sería la tónica general.

Uruguay respondió con buena velocidad. Y mucha presión en el uno a uno. Demasiada por momentos. Dos amarillas -una para Montero, contra Noriega, y la otra para Giacomazzi, por tumbar a Arango- matizaron con fuerza la primera réplica charrúa.

A los 12, Venezuela dio sonora campanada. Bombazo contra el travesaño: Entrega por alto de Arango y Ruberth Morán disparando de primera. La Tricolor empezaba a acumular merecimientos. La Celeste ejerció apremiante papel ofensivo pero con menos mordiente. Algo

desordenada. Giacomazzi y Darío Silva en rol de villanos, siempre en procura de los parpadeos de la Vinotinto.

Se intensificó lo que en principio fue leve predominio local. Venezuela llegó con creciente claridad. Así surgió otra enorme oportunidad de gol a los 25 con 31: En una transición de tres contra tres "Pájaro" Vera se tiró al medio. Ahí recibió desde la derecha. Carini estaba inerte, batido, pero el disparo de Vera se desvió hacia el segundo palo. Por poquito.

Retornan sonrientes los venezolanos para un segundo tiempo iniciado por el rápido Vera en su cometido de abrir la cancha con Zurdo Rojas. La pide Cari Cari. Se corta desde la derecha y saca un disparo desde el vértice del área grande que pone de pie a los graderios. Venezuela está "en algo". Uruguay retornó con menos talante. Desarticulado en su defensa y con nada de nada en su centro de campo. En ese momento -minuto 50- aprovecha solito Daniel Noriega. Por todo el frente. La esférica, sin embargo, "huye". Pero la aceleración ya es marcadamente venezolana. Todos arriba. En apenas sesenta segundos regresa la Vinotinto. Minuto 52. Se desconcierta de nuevo Uruguay y aparece, certero, Ruberth Morán. Remate a media altura: Estalla el gol de Venezuela. Su autor, Ruberth Morán, llegaba por la derecha para "matar".

Se agita la banca visitante. Mario Regueiro por Giacomazzi; delantero por centrocampista en busca de más fuerza, más velocidad. Los efectos parecen llegar. Lo indica un fortísimo zurdazo de Recoba. Al palo. Se salvó Dudamel. Venezuela siguió en alza. Uruguay quedó "picado" en su zona intestina. Así llegó la orden de salida para Darío Silva. Ingresó Zalayeta. La Celeste está congestionada.

Avanzó el tiempo. Aumentó el desorden de Uruguay y, en la misma proporción, la oleada ofensiva de Venezuela que culminó con dos momentos impresionantes: Primero, a los 87 minutos, el tiro libre de Recoba, de zurda, que el gran Dudamel repelió con descomunal salto, y para coronar el gol que Rondón venía pidiendo, en el área chica, frente al inerme Carini y a pase del Zurdo Rojas. (Valladares, José Manuel. 15 de agosto de 2001. Venezuela liquidó al "Monstruo" Celeste. Meridiano. p.p. 3-4).

Los protagonistas hablaron...

Puede decirse que en aquella cálida noche marabina la historia del fútbol venezolano quedó partida en dos, porque a partir de esa victoria ante Uruguay el rumbo de la selección venezolana de fútbol cambió diametralmente.

La confianza que trajo consigo esa victoria quedó reflejada en los próximos encuentros y a la postre fue determinante para conseguir cuatro triunfos consecutivos en la eliminatoria suramericana al Mundial.

De las palabras de los protagonistas de la gran hazaña se desprende que ese día creyeron en lo que estaban haciendo y tomaron bríos para continuar exitosamente con el proceso que estaban desarrollando.

Richard Páez estaba que no cabía de la emoción. Prácticamente enronquecido, luego de gritar órdenes, sin parar, desde la banda, a lo largo

de los noventa minutos más agotadores de su vida en el fútbol, alcanzó sin embargo a exclamar: "¡Lo hicimos, lo hicimos...muchachos, lo hicimos!"

Se abrazo con todos. Rió, saltó, abrazó, estrechó manos sin parar. En fin, una apoteosis. Una nube de reporteros lo rodeó, junto con otra espesa masa de fanáticos quienes, no se sabe por dónde, inundaron el "Pachencho" Romero.

"Lo primero que quiero decir es que fue un triunfo categórico. Nadie puede arrojar dudas ni sombras sobre esta victoria", manifestó.

Agregó, como pudo, en el centro del maremagno que "Venezuela se puso sus primeros pantalones largos en el Premundial y desarrolló su propio fútbol como la mejor demostración acerca de su evolución que demuestra que estamos evolucionando, que Venezuela quiere crecer y alcanzar el nivel que todos soñamos".

Feliz por la respuesta de los jugadores manifestó que "los consejos que he venido inculcando a los muchachos han dado sus frutos; ellos han comprendido que tenemos con qué, y que si nos ganan que nos ganen jugando fútbol, no especulando", agregó en abierta crítica al declinante juego de Uruguay en el estadio José "Pachencho" Romero de Maracaibo.

El estratega nacional en medio de una profunda emoción expresó que "hoy convertimos un sueño en realidad; el fútbol de Venezuela ha despertado" y subrayó que "demostramos que en nuestra casa nos tienen que respetar y que podemos enfrentar de igual a igual a cualquier selección".

Advirtió, claro está, que "no debemos apartarnos de la realidad; el triunfo es histórico y hay que celebrarlo, pero lo más importante es que demostramos que nuestro balompié tiene calidad, y nunca más será la cenicienta del continente".

Finalizó con un terminante juicio: "Al juego que por ráfagas habíamos mostrado anteriormente hoy le añadimos la contundencia que requeríamos. Tuvimos las ocasiones y las aprovechamos porque nuestros jugadores tienen la calidad, el talento y la personalidad para cambiar nuestro fútbol. Creyeron en ello, y inyectaron la mentalidad ganadora, que fue la razón de la victoria".

Los jugadores entendieron el mensaje

Aquel día los jugadores criollos dejaron todo en la cancha y jugaron como si estuvieran disputando la final de una Copa del Mundo. Y, en realidad, estaban muy lejos de ello, pero jugaron por algo casi tan importante como la final de un Mundial, porque en esos 90 minutos ante Uruguay se dejó atrás todo un historial de derrotas y se demostró, de ahí en adelante, que Venezuela era otra en el concierto futbolístico mundial.

Luis Vera, el capitán venezolano, fue una de las figuras de la cancha en el histórico encuentro ante los charrúas. Como es su costumbre, luchó durante todo el partido y mostró la garra que le caracteriza. Cree que la victoria se logró porque "fuimos mejores que ellos en el terreno de juego.

Mantuvimos la concentración a lo largo de todo el cotejo. Tuvimos el control de la pelota, y por ello se nos presentaron las ocasiones de gol".

Agregó que "a diferencia de los encuentros anteriores, donde salimos a jugar con exceso de ganas, pero de forma desordenada; esta vez entramos a la cancha a jugar fútbol, con el mismo deseo, pero con criterio. Uruguay puso solamente la garra, nosotros pusimos el juego, y afortunadamente esto se reflejó en el marcador final".

Otro de los artífices del triunfo fue Daniel "Cari Cari" Noriega. Su velocidad no fue contenida por los charrúas. Habilitó a Ruberth Morán en el primer gol venezolano y abrió los espacios para que la victoria dejara de ser una utopía.

Noriega valora enormemente el trabajo realizado en el partido disputado en tierras marabinas. "Cuando se consiguen victorias como esta, uno se siente recompensado. El sacrificio que conllevan los viajes, las concentraciones y los entrenamientos se ve de alguna forma pagado con este tipo de alegrías", dijo.

Su compañero en la delantera, Ruberth Morán, indicó que "el triunfo que arduamente logramos es obra de la convicción que tuvimos antes y durante el encuentro. Supimos aprender de las derrotas, como las de la Copa América. Más allá de lamentarnos, nos percatamos de los errores que cometimos en el pasado, y tratamos de corregirlos. El resultado es la muestra fiel de ello".

En un alarde de buen juicio, Morán pidió moderación tras el éxito: "Aunque la emoción que sentimos es enorme, debemos asumir la victoria con cautela. Lo más importante, de ahora en adelante, es afianzar lo hecho en el juego de hoy y mantener la humildad que nos ha caracterizado, pero ahora con la confianza de que sí se puede obtener los resultados positivos".

Alexander Rondón, quien consiguió el gol que selló la victoria ante los uruguayos, afirmó que "el trabajo no es de un día para otro, esta victoria es fruto de lo hecho anteriormente. Hoy reivindicamos la actuación de la Copa América, donde jugamos en buena forma, pero a diferencia de este encuentro, no se nos dieron los resultados".

Y entonces... ¿Cuál fue el cambio?

La transformación de la selección venezolana de fútbol ha coincidido con el trabajo realizado en el último ciclo eliminatorio, sobre todo, desde la llegada de Richard Páez a la dirección técnica de la oncena nacional.

Pero el comienzo no fue fácil para Páez y su cuerpo técnico compuesto por Ramón Hernández y Raymond Páez (asistentes), Luis Apolinar (preparador físico), Carlos Saúl Rodríguez (psicólogo), Hugo Briceño (entrenador de arqueros), José de Fillippe (médico) y Ángel Benito Hernández (kinesiólogo).

El entrenador nacional señala sobre lo que encontró en el seleccionado patrio que "era una situación complicada, había poco convencimiento sobre nuestras capacidades y asumíamos que la derrota era nuestra condición natural. Allí radicó el trabajo inicial; no se trataba corregir problemas tácticos y técnicos, sino que había que trabajar en la parte mental".

En encuentros como las victorias ante Uruguay, Chile, Perú y Paraguay, conseguidas en la eliminatoria suramericana anterior, se vio una característica común en el combinado nacional. Más allá de los jugadores criollos que jugaron y del rival que debieron enfrentar, la concentración que mantuvo el equipo y la solidez mostrada en sus líneas dio fe de que el cambio estaba en marcha.

Páez cree que es importante la confianza que se le dio a los jugadores nacionales. "Se hizo más fiel y directo el mensaje teórico de la motivación con la estrategia táctica de juego. Uno hablaba con el deseo de que había que cambiar la historia, pero jugando convencidos de lo que podíamos hacer", apunta.

A la par de la carga de motivación, la estrategia del técnico merideño consistió en "establecer una estrategia de juego coherente con ese trabajo. Hubo una línea directa sin ideas paradójicas. No se cambió la estrategia independientemente de que el rival fuese Brasil o Argentina, o de que jugáramos contra Colombia o Chile".

Uno de los jugadores más destacados de esta nueva Vinotinto es Ricardo David Páez, volante de creación, quien además de ser asiduo miembro del combinado nacional, puede opinar con mayor propiedad por ser hijo del técnico nacional. El jugador merideño considera que "hubo muchos cambios, la selección está equilibrada después de dos años de trabajo serio comandados por Richard Páez. La selección no venía por buen camino, veníamos perdiendo frecuentemente a pesar de ser el mismo grupo de hoy en día".

Por ello, el menor de los Páez señala que "aparte del trabajo de campo y la estrategia, la transformación radicó en la confianza que se le dio a los jugadores. Ya no se ve a los rivales como inaccesibles; se les respeta, pero se le dio la confianza al jugador venezolano de expresar en el terreno su potencial".

Por su parte, Richard Páez añade que parte del cambio respecto a lo que se venía haciendo anteriormente fue el engranaje entre el mensaje de disposición en lo mental, y la aprehensión de los conceptos tácticos en lo teórico.

Una palabra clave para el estratega nacional es convencimiento. Afirma que "yo no estoy haciendo algo extraño para mí. Es lo que he hecho toda mi vida. Tratar de mostrar lo que uno tiene por dentro. Los jugadores estaban esperando que les dijeran ¡Vamos, sí podemos! Lo que ha habido es una fidelidad con esos conceptos, de mantenerme firme al convencimiento de que el jugador venezolano tiene el talento para competir contra cualquier otro".

El arquero y capitán de la selección venezolana de fútbol, Gilberto Angelucci, coincide con los conceptos expresados por Richard Páez. El

experimentado guardavallas afirma que "el factor fundamental del cambio mostrado por la selección ha sido creer en uno mismo, en el potencial de cada uno de nosotros, y en general del fútbol venezolano. Se le ha dado valor a las individualidades, pero también se ha tomado en cuenta al colectivo. Esto ha hecho que pensemos menos en el rival y que salgamos sin complejos a la cancha".

Ricardo David Páez, encargado de poner la elegancia y creatividad en la Vinotinto agrega que "aunque el cambio no fue solo mental o psicológico, allí estuvo gran parte de lo conseguido hasta ahora. Es cierto que si no se tienen los jugadores con talento no se pueden conseguir los resultados. Pero son muchas las situaciones que crean el ambiente idóneo para que el jugador se sienta a gusto en lo táctico, en lo psicológico, en lo sociológico. Ese ambiente mágico que se creó en la selección y que todos los jugadores se han involucrado".

Uno de los delanteros más destacados del país, Daniel Noriega, quien ha jugado en varios clubes del exterior como Sporting Cristal (Perú), Rayo Vallecano (España) y Unión de Santa Fe (Argentina), opina que el mejoramiento de la selección venezolana de fútbol "es producto del trabajo que se viene haciendo en cada convocatoria. Con Richard (Páez) hemos tratado de mantener un grupo y eso es importante para conseguir los objetivos y los resultados. El buen balance obtenido en los partidos amistosos y en los entrenamientos realizados en los últimos tiempos, y en general la base de los logros conseguidos hasta ahora, es el resultado del trabajo físico, tecnico, táctico y mental que el técnico nos ha inculcado al grupo".

Desde el seno de la F.V.F. la perspectiva es un tanto distinta. A diferencia de los jugadores y demás miembros que viven el día a día de la selección nacional, los federativos creen que el cambio iniciado por la selección nacional es producto de un trabajo colectivo.

El presidente del ente rector del fútbol nacional, Rafael Esquivel Melo, considera que "el cambio fundamental no es otro que el producto del trabajo que se ha venido llevado adelante. Si bien es cierto, antes teníamos una Federación con pocos recursos, ahora los mayores ingresos han hecho posible que se haga un mejor trabajo y que se haya podido contratar técnicos de calidad como Ratomir Dujkovic, Rafael Santana, Eduardo Borrero, José Omar Pastoriza y ahora Richard Páez".

Esquivel, quien lleva 14 años en el cargo de presidente de la Federación y que fue reelecto por las asociaciones nacionales hasta 2005, cree que los frutos que se están obteniendo en la actualidad son el resultado de un proceso a largo plazo encabezado por la F.V.F. y que el mismo "ha permitido en el tiempo ir mejorando el trabajo a nivel de la selección mayor, y ha obligado de alguna forma a los clubes a mejorar también su nivel, en ámbitos como la preparación física".

La actual junta directiva de la F.V.F., que ha sido criticada duramente por su ineficacia a lo largo de su dilatada gestión, considera que la estructura del fútbol nacional no ha cambiado y que por ello el cambio que se vive hoy en día no es algo efímero, sino producto del trabajo sostenido.

En una opinión diametralmente opuesta a la de los jugadores del combinado nacional, Esquivel señala que "este es un trabajo no sólo de Richard Páez, no deben malinterpretarse las cosas. Es una combinación de muchos factores, hay un trabajo serio, responsable en el tiempo. Estos jugadores no pudo hacerlos Richard (Páez) en dos días. No es posible que seamos malos, y que en poco tiempo hayamos cambiado tanto".

Sin embargo, reconoce el trabajo llevado a cabo desde enero de 2001 por el técnico nacional y afirma que "es evidente que la presencia de Richard Páez, con su carisma particular, incentiva en gran forma a los jugadores y al grupo que dirige. Estas son cosas que hacen posible los resultados positivos".

De villanos a héroes

Históricamente, la F.V.F. ha sido criticada por la opinión pública en general. A lo largo de los 14 años de gestión de la actual directiva, el fútbol nacional ha sufrido resultados muy negativos y son pocos los réditos que se le pueden adjudicar.

No obstante, como lo señala Richard Páez "el hecho de haber conseguido resultados positivos con prontitud hizo que mucha gente en la Federación, que estaba acostumbrada a ver un fútbol derrotado y con pocas ganas de cambiar -pues así tenían menos trabajo-, tuvieran más perspectivas y la responsabilidad de crear estructuras para respaldar el buen momento futbolístico de la actualidad".

La F.V.F. ha respaldado el proceso encabezado por Páez, y como lo señala el presidente del organismo, Rafael Esquivel, "es un plan conjunto compuesto por Páez en la parte deportiva; y que, por supuesto, la Federación le brinda el apoyo para la realización de su trabajo. Más que un plan macro, lo que él ha propuesto es una continuación en el trabajo, dentro de un ciclo de cuatro años para que no se interrumpa el proceso que ha comenzado".

En enero de este año, tras varias semanas de reuniones, la F.V.F. y el seleccionador nacional suscribieron un acuerdo que mantendrá a Páez al frente de la Vinotinto hasta enero de 2004.

Los términos económicos del acuerdo se mantuvieron indemnes y Páez continúa devengando 20 mil dólares mensuales por su cargo como entrenador de la selección absoluta. Empero, el entrenador nacional percibe su sueldo en bolívares, y dada la devaluación de la moneda nacional sus emolumentos aumentaron en el último período.

Desde el punto de vista del cuerpo técnico, la visión es positiva respecto al apoyo que ha recibido de la Federación. Richard Páez cree que "hay que reconocer el esfuerzo hecho por la F.V.F. Hemos hecho 17 partidos de preparación después de la eliminatoria anterior. Nosotros nunca habíamos tenido una actitud coherente como hasta ahora. Los directivos están haciendo un trabajo serio, que están intentando cumplir. Sin embargo, deben centrarse y mejorar su labor en la gerencia y la administración de los recursos. Son muy buenos administradores, pero los recursos luego no son invertidos. Esa tiene que ser una de las próximas asignaturas de la Federación".

Gilberto Angelucci, quien ha defendido el arco de la Vinotinto en los últimos tres premundiales, cree que "el apoyo de la F.V.F. ha sido fundamental. Primero en conseguir los partidos, porque el técnico les exigió una cierta cantidad de partidos y ellos trabajaron afanosamente para cumplir lo prometido. Luego, en la parte económica no hemos tenido ningún inconveniente y siempre nos han cumplido lo pactado. En la parte logística siempre hemos ido a buenos hoteles, buenos aviones, han cuidado todos los detalles".

El volante Ricardo David Páez agrega que "el respaldo de la F.V.F. ha sido muy bueno. Ellos están comprometidos con el proyecto y saben que la selección ha conseguido resultados inimaginables hasta para ellos. La Federación se ha comportado bien, salvo algunos leves incidentes que ya están subsanados y están convencidos que este es el camino para lograr los objetivos planteados".

Igualmente, el delantero Daniel Noriega, quien se dio a conocer en el escenario internacional al anotar siete goles en el torneo Suramericano sub 20 Chile 1997, sostiene que la preparación llevada cabo por la selección nacional "es la mejor que ha tenido en su historia. Después de terminar la eliminatoria anterior seguimos disputando partidos amistosos, seguimos juntos, y eso nunca se había hecho aquí".

El entrenador nacional añade que "los federativos han cumplido muchas cosas del plan que propusimos. Se está jugando con equipos importantes tanto en nuestro país como en el exterior. Sabiendo nuestras limitantes, la F.V.F. se ha mantenido en un plan de contribución con el proceso".

La cúspide todavía está lejos

Richard Páez es un hombre que habla claro y que no se deja llevar por el éxito, porque sabe que como viene se va. Los logros pueden ser efimeros, y si no se continúa el trabajo que se hizo para alcanzarlos se van como el agua entre las manos.

Como lo dijo en su oportunidad Michael Jordan, quien es considerado el mejor jugador de baloncesto de la historia, "lo importante no es llegar, sino mantenerse". Es por ello que el entrenador nacional hace un llamado de atención para que las expectativas no superen el escenario de las realidades y que con los buenos resultados conseguidos por el combinado vinotinto no se pretenda tapar el sol con un dedo.

"En nuestro fútbol todavía no tenemos una estructura sólida. Por ejemplo, las categorías menores no se han formado. Y por eso es la diferencia que nos llevan los demás. Si nosotros tuviésemos en el país un plan coherente, adecuado desde las bases, estuviésemos en plan de competitividad internacional. Pero aún no lo tenemos y esa tiene que ser una de las asignaturas a cumplir en el futuro inmediato", apunta Páez.

El delantero Daniel Noriega sostiene que "a nosotros nos costó mucho salir de abajo y por ello hay gente que todavía no confía en lo que venimos realizando. Es comprensible que piensen que de la noche a la mañana no es fácil mejorar como lo hicimos. Pero aunque faltan muchas cosas por hacer todavía vamos en el camino correcto para solidificar el buen momento del fútbol nacional".

La visión de los directivos de la F.V.F. resalta la labor impulsada por el ente rector del fútbol nacional, y afirman que esto es lo que ha venido produciendo los resultados alcanzados por la selección nacional en los últimos tiempos. Creen que no se trata de una suerte de espejismo sino el producto de un plan de trabajo establecido con anterioridad.

Sin embargo, Páez cree que "aún faltan muchas cosas por hacer porque el cambio estructural del fútbol nacional todavía no se ha dado. Nosotros esperamos que el trabajo hecho por la selección nacional sea el estímulo y sirva de modelo para que nuestros equipos y las categorías menores se desarrollen de forma adecuada y creen una estructura general sólida y organizada".

Indudablemente, la actuación llevada a cabo por el combinado nacional desde que Richard Páez tomó las riendas del conjunto ha sido la mejor en el historial del balompié criollo, y aunque el cuerpo técnico y los jugadores reconocen esta afirmación, están conscientes que de poco sirve lo hecho hasta ahora si no se confirma en las próximas competiciones internacionales.

"Estamos haciendo un trabajo serio, pero no nos podemos quedar con que ha sido bueno. Hay que fortalecer la labor que viene desarrollando la selección nacional, impulsando la evolución de los centros pilotos en los estados, desarrollando niveles de competencia mejores en los campeonatos nacionales y estadales y, en general, masificando el fútbol en Venezuela", agrega Páez.

¿Está tan distante como en los mapas?

Al finalizar cada Copa del Mundo es común en todos los países futbolísticos del orbe la reanudación de esperanzas para conseguir la clasificación a la próxima cita mundialista.

Los representantes de las asociaciones respectivas comienzan a hacer diligencias para buscar los mejores enurenado es que se encarguen de la dirección técnica, y encontrar los partidos idóneos de preparación. Los técnicos empiezan a ver a los jugadores dentro y fuera de sus países con quienes contarán para la competición oficial y alistan los entrenamientos previos a la eliminatoria al Mundial.

A diferencia del Primer Mundo futbolístico, en Venezuela la costumbre había sido distinta. La preparación nunca se había hecho con anterioridad y siempre se dejaba para último momento y de forma desorganizada.

La expectativa, lejos de ser por una posible clasificación al Mundial, lo cual estaba absolutamente fuera de lugar, era por ver en nuestro territorio a las mejores selecciones de Suramérica enfrentar –y, casi siempre, derrotar- a los criollos.

Empero, para la eliminatoria a la Copa del Mundo Alemania 2006 la situación cambió ostensiblemente en nuestro país.

Los éxitos conseguidos por la Vinotinto han propiciado que la lucha por uno de los cinco cupos al Mundial no sea tan utópica como en el pasado. Richard Páez considera que "tenemos el aval de que vamos a jugar nuestra mejor eliminatoria con la mejor preparación del futbolista venezolano en toda la historia".

Gilberto Angelucci agrega que "la preparación ha sido importantísima y muy completa. No debe existir ningún tipo de quejas, ni de excusas. Estuvimos a la altura de cualquier otra selección que se prepara para las Eliminatorias al Mundial, y eso nos ha fortalecido como equipo y como grupo".

Igualmente, Ricardo David Páez señala que "la preparación con miras al Premundial fue bastante buena. Se fue incrementando la calidad de los rivales y pudimos medir nuestro verdadero potencial y el nivel de los contrincantes que tendremos en la eliminatoria".

La confianza que tiene el plantel del combinado patrio no sólo se observa en su desempeño en el terreno de juego, sino que en sus palabras también trasmiten la convicción que han adquirido a lo largo de este proceso.

Este convencimiento parte desde el propio cuerpo técnico, que es el encargado de mantener en alto la motivación de los jugadores para cada partido.

Richard Páez es uno de los más confiados dentro del grupo de las posibilidades de la selección venezolana. Con respecto a luchar una posible clasificación para el Mundial Alemania 2006, el estratega nacional afirma: "Yo digo que sí se puede. No me queda ninguna duda de ello, porque tenemos

talento, contamos con jugadores para competir en cualquier campo. Yo no tengo dudas porque confio en lo que hicimos en la eliminatoria pasada y en el trabajo que hemos realizado desde entonces. Que tengan dudas el raciocinio y la lógica".

Haber conseguido resultados positivos y borrado la mala imagen que tenía otrora la selección nacional ha dado a los jugadores la confianza de que cada partido es la oportunidad de seguir mejorando y de conseguir una nueva victoria. "Eso hace que se genere una ilusión, que comiences a no dudar, sino a creer. Vas teniendo éxitos porque encuentras el valor que no tenías antes, o que tenías escondido, y enfrentas a los rivales sin irrespetarlos, pero de manera irreverente", apunta Angelucci.

El arquero venezolano agrega que "tenemos el derecho de tener la ilusión sobre la clasificación al Mundial. Ni siquiera lo garantizan los que uno da por clasificados, como Brasil o Argentina. Entonces nosotros vamos a hacer lo mismo, vamos a luchar y a tratar de mantener esa ilusión de la gente y si logramos el objetivo va a ser muy importante para todos".

De la misma forma, Ricardo David Páez sostiene que "no estamos creando una falsa expectativa en la afición. Tenemos dos años manteniendo el nivel actual y le hemos ganado a casi todas las selecciones suramericanas. Por eso, es una realidad hablar de una clasificación al Mundial. Sabemos que es dificil porque hay selecciones que hacen un buen papel, pero les cuesta clasificar. Sin embargo, vamos a pelear la clasificación y tratar de dársela al país".

Daniel Noriega, autor de dos goles en el Premundial anterior, indica que "es bonito ver cómo la gente que antes no se interesaba en el fútbol nacional ahora está ilusionada. Tenemos las ganas de luchar por el objetivo y vamos a pelear hasta el final para conseguirlo".

No obstante, los integrantes de la Vinotinto no desean crear faltas expectativas sobre la clasificación a la Copa del Mundo y reiteran que no debe pensarse que el objetivo es fácil de conseguir, sino contrariamente, es muy complicado el camino para llegar a Alemania 2006.

Richard Páez es claro al señalar: "Que nadie crea que Venezuela ya está en el Mundial de 2006. Vamos a luchar por la clasificación, pero la calidad de los rivales suramericanos no nos hará las cosas fáciles".

En este sentido, Rafael Esquivel reflexiona que "la situación es complicada. Somos 10 países que buscamos cinco posiciones, de las cuales dos están prácticamente reservadas para Brasil y Argentina. Los ocho restantes pelearemos por tres cupos. Nuestro objetivo y nuestro anhelo es llegar, pero queda claro que el camino para conseguirlo no es fácil".

La frialdad de los números

Desde que en las eliminatorias al Mundial de Francia 1998 se adoptó en Suramérica el formato de competición de todos contra todos, la clasificación a la Copa del Mundo ha sido muy disputada y pareja.

En el premundial del 98, clasificaron cuatro selecciones: Argentina (30 puntos), Paraguay (29), Colombia (28), y Chile (25), además de Brasil por ser el último campeón. En el quinto puesto se ubicó la selección peruana, también con 25 unidades, pero quedó fuera de la cita mundialista por diferencia de goles.

Para el Mundial Japón-Corea 2002 accedieron los combinados de Argentina (43 puntos), Ecuador (31), Brasil (30), Paraguay (30) y Uruguay (27). Colombia obtuvo la misma cantidad de goles que los charrúas, pero estos tuvieron la ventaja en la resta de los tantos.

Estas cifras son importantes para evaluar cuál es la cantidad de puntos aproximados que requiere una selección suramericana para acceder al Mundial.

En la eliminatoria para Alemania 2006 se clasifican cuatro combinados de forma directa, y el quinto debe luchar el pase en un enfrentamiento con el clasificado de Oceanía.

Según lo expuesto, el quinto puesto del premundial suramericano se puede conseguir cosechando entre 25 y 27 puntos. Es decir, se requieren como mínimo siete victorias y varios empates para llegar a tal cantidad.

Por ello, de los 18 encuentros que deben disputarse es obligatorio conseguir casi de forma absoluta los puntos que se disputen en terreno local para poder estar entre los puestos de privilegio.

Poco más de dos años de ardua competición, 18 partidos por toda la geografía suramericana. Habrá que subir a La Paz, pasar por el calor de Barranquilla. Visitar míticos escenarios como el Maracaná (Rio de Janeiro) Centenario (Montevideo) y Monumental (Buenos Aires).

Si por ganas y por ambición fuese, Venezuela ya estaría en el Mundial. Nadie en la región puede tener más deseo de ir a una Copa del Mundo, ya que la Vinotinto es la única selección de las 10 que juegan en el Premundial suramericano que nunca ha ido a la fiesta mundialista.

Pero el fútbol es mucho más que deseo y esperanza. Pese a ser un juego, tiene un cariz lógico, racional, que suele mostrar en la cancha las realidades de los equipos.

El camino es difícil, quizá para Venezuela lo es más que para los otros nueve. Pero esta vez la esperanza tiene asidero.

Esta Vinotinto es digna de respeto, ya no es la del desorden y las goleadas. Tiene a un país detrás, como nunca pasó en la historia. Y el trabajo realizado por el combinado nacional en los últimos tiempos es el alimento para que la ilusión no sea irracional, y para que la clasificación al Mundial, por primera vez, sea una posibilidad y no una utopía.

EL ESLABÓN PERDIDO

En la historia del fútbol venezolano los problemas económicos de los equipos que disputan el torneo rentado nacional han sido un mal recurrente.

La crisis administrativa de la mayoría de las entidades del balompié criollo ha redundado en que el nivel del campeonato sea deficiente y que la inestabilidad de las oncenas nacionales no permita una organización seria y estable.

En los anales del fútbol venezolano se encuentran casos tan inverosímiles que para los entendidos de otros países les resulta dificil de comprender. Es imposible imaginar que en Argentina, River Plate o Boca Juniors desaparezcan del escenario futbolístico por la mala gestión de unos dirigentes. En Uruguay, sería un problema de Estado que Peñarol o Nacional sufrieran los letales embates de una economía mal llevada.

Sin embargo, en Venezuela el fútbol no es un tema trascendental. Por ello, la desaparición de equipos históricos no causa mayor impresión; por el contrario, se asume como algo frecuente y natural.

Una de las desapariciones de un equipo más traumáticas del fútbol nacional fue la del Portuguesa F.C., por tratarse de una de las oncenas de mayor éxito de todos los tiempos en el país.

El equipo llanero, fundado en 1972, fue el primer Pentacampeón del balompié criollo, al obtener los títulos en 1973, 1975, 1976, 1977 y 1978. Cumplió un total de ocho participaciones en la Copa Libertadores de América, y fue semifinalista del torneo en 1978.

Portuguesa F.C. fue el equipo más dominante en el torneo rentado nacional desde el mismo momento de su irrupción, y la superioridad casi absoluta que implantó hizo que los mejores jugadores quisieran formar parte del equipo.

A pesar de la notable inversión económica del grupo que formaba parte de la junta directiva del equipo, a partir de 1978, las finanzas de la oncena llanera, que contó entre sus filas con jugadores de renombre mundial como Jairzinho, Marcenaro, Peralta, entre otros, comenzaron a declinar porque el alto costo de la nómina del equipo y los gastos que acarreaba no podían ser paliados por los propietarios.

Así las cosas, el equipo que en su mejor momento derrotó a la selección peruana, U.D. Las Palmas, Internacional de Porto Alegre, Marítimo de Funchal; y consiguió empates ante Pescara de Italia y el laureado Cosmos de Nueva York, no pudo resistir los balances económicos adversos y marcó un rumbo negativo que posteriormente seguirían otros clubes de estirpe en el fútbol venezolano.

El año pasado, un grupo de personas encabezado por el presidente del equipo, Carlos Núñez, hizo los esfuerzos y consiguió que el Portuguesa F.C. regresara a competir en el fútbol nacional. Empero, el nombre escrito con

letras de oro en la década de los setenta y la fanaticada que formó el pentacampeón nacional quedaron en el pasado, y son pérdidas irrecuperables para la franquicia actual.

Una situación similar ocurrió con el C.S. Marítimo, que obtuvo los máximos honores del fútbol venezolano en las temporadas de 1987, 1988, 1990 y 1993. Uno de los clubes más laureados de los últimos tiempos en el país y cuya cantera de jugadores tuvo una prolija producción en el balompié nacional, también desapareció del escenario futbolístico por problemas extra deportivos.

Una considerable sanción de la Liga Profesional de Fútbol hizo recurrir a los gerentes del equipo capitalino al sistema jurídico ordinario, lo que representó de inmediato su exclusión del fútbol venezolano.

Uno de los pocos equipos que había logrado aglutinar una fiel y nutrida afición en Caracas dejó de existir asestando otro duro golpe a la fanaticada del balompié criollo.

Al igual que ocurrió anteriormente con Portuguesa F.C., el cuadro lusovenezolano regresó al fútbol organizado, y aunque por razones legales no puedo ser la misma franquicia, ingresó bajo la denominación de Unión Deportiva Marítimo y disputa en la actualidad la Segunda División del balompié nacional.

La historia vuelve a repetirse

La frase tantas veces pregonada por Felipe Pirela en aquel tango convertido en bolero, ha sido la característica del fútbol nacional en su historia.

En nuestros días, tampoco ha variado la situación y varios campeones nacionales han obtenido el título y casi al mismo tiempo han empañado sus logros por su inmediato retiro.

Uno de los cuadros de más éxito en el contexto nacional e internacional del fútbol venezolano en los últimos años fue Minerven F.C., que consiguió un título nacional (1996) y tres subcampeonatos (1992,1993 y 1995), también desapareció por incumplimientos económicos de su junta directiva.

El equipo guayanés, fundado en 1985, cumplió una de las mejores actuaciones de los últimos tiempos para los equipos venezolanos en la Copa Libertadores de América, cuando en 1994 clasificó a la segunda ronda, con buenas actuaciones ante los bolivianos The Strongest y Bolívar; luego superó al Emelec ecuatoriano; y en cuartos de final sucumbió con honor ante Vélez Sarsfield, que a la postre fue el campeón del torneo.

Empero, una acentuada crisis económica del cuadro de El Callao, hizo que en principio el equipo de la máxima categoría no pudiera participar en el Torneo Clausura 1999 y, ulteriormente, los combinados de las categorías sub 17 y sub 20 tampoco pudieron cumplir con sus compromisos.

Esta situación llevó a los miembros del Consejo de Honor de la F.V.F. a aplicar el reglamento de competición y desafiliar al Minerven F.C. del balompié criollo.

Igualmente ocurrió con el monarca del torneo rentado nacional en 1998, Atlético Zulia, quien repentinamente apareció en la palestra para hacerse con el campeonato de ese año, demostrando la mestabilidad del fútbol venezolano.

En un país donde este disciplina esté desarrollada y organizada es impensable que un equipo que arribe a la máxima categoría ese mismo año obtenga un título y, lo que es aun peor, que poco tiempo después desaparezca.

Así ocurrió con el mencionado Atlético Zulia, que adquirió los derechos de otro equipo extinto, Unicol de la Costa Oriental del estado.

Un grupo de directivos del equipo marabino invirtieron la suma de 150 millones de bolívares y contaron con el apoyo publicitario que alcanzó 70 millones de bolívares, con lo cual pudieron incorporar a 9 jugadores del Unicol y contratar a 13 de los mejores futbolistas del país para conseguir el utópico objetivo de alzarse con el título nacional.

Aunque la fanaticada de la tierra del Sol Amada respondió a los éxitos del novel equipo y acudió masivamente a las gradas del estadio "Pachencho" Romero, la gerencia del equipo, encabezada por Marcelo Bortolussi, decidió trasladar al equipo a la ciudad de Mérida.

A pesar de los datos expuestos, los directivos argumentaron que no hubo respuesta positiva de la afición y que faltó apoyo económico para respaldar la mudanza.

En la "Ciudad de los Caballeros", una de las mejores plazas futbolísticas del país, el equipo tomó la franquicia de la Universidad de Los Andes, otro club histórico, que fue campeón nacional en las zafras de 1983 y 1991, y que momentáneamente había estado ausente.

Como ULA-Mérida, el equipo recién mudado asumió los compromisos del Atlético Zulia en la liguilla Prelibertadores ante los clubes mexicanos América y Necaxa.

Pero la historia de movimientos de esta oncena no cesó con su llegada a tierras merideñas, sino que a mediados de 2001 por una cuantiosa deuda económica los derechos de ULA-Mérida fueron traspasados en una negociación por 60 millones de bolívares al Monagas Sport Club. que adquirió la franquicia deportiva.

Por otra parte, en 1999 la oncena del Nueva Cádiz, que tenía sede en Cumaná, se mudó a la ciudad de Maracaibo, y se llamó Zulianos F.C. Actualmente, también se encuentra ausente del fútbol nacional.

La divisa del C.D. Trujillanos se convirtió en Internacional Lara, luego por problemas económicos se mudó a San Felipe y, posteriormente, volvió a su lugar de origen bajo la denominación Trujillanos F.C.

El más reciente deceso en el fútbol profesional venezolano fue el de Nacional Táchira, divisa que en su cuarto año de historia alcanzó el título nacional en la temporada de 2002 y poco tiempo después sucumbió por la crisis económica.

La insuficiencia en las condiciones de operatividad del equipo naranja llevo a la Comisión de Torneos Nacionales de la F.V.F. a desafiliar al equipo, que no contaba con director técnico, tenía su nómina de jugadores incompleta y no poseía el presupuesto para enfrentar la próxima temporada.

Además de la pérdida de categoría del equipo tachirense, dejó un pasivo con los jugadores de la plantilla que superó los 100 millones de bolívares.

Como el cangrejo...

La inestabilidad económica, el escaso apoyo de la empresa privada y la falta de organización de los equipos del balompié criollo han hecho que el repunte encabezado por la selección venezolana de fútbol se haya quedado en el combinado absoluto y no se haya extendido a los clubes del torneo rentado nacional.

El arquero de la Vinotinto, Gilberto Angelucci, quien cuenta con experiencia en varios equipos del fútbol nacional como Minerven, Táchira, ItalChacao, entre otros, y que actualmente milita en Mineros de Guayana,

considera que "el fútbol venezolano a nivel de equipos ha retrocedido o se mantiene estancado. Con la desaparición y la mudanza de equipos que ocurre frecuentemente se demuestra que sólo cambian los dirigentes, pero que los mismos problemas continúan. En este sentido, se ve que no hay una estructura sólida".

El entrenador de la selección nacional, Richard Páez Monzón, cree que el mejoramiento del combinado patrio no se ha extendido aún a los clubes del país. "Los equipos tienen que organizarse. La selección ha mostrado un modelo contundente de que se pueden hacer las cosas a pesar de no contar con una infraestructura de apoyo. Ellos deben aprovechar este buen momento para conseguir un mayor respaldo para lograr organizarse mejor. Pero creo que poco a poco lo están intentando, eso lo hemos notado en los últimos tiempos", sostiene.

En este sentido, el volante del combinado nacional, Ricardo David Páez, que participa en el fútbol venezolano con U.A. Maracaibo, afirma que "el cambio que se generó en la selección nacional no ha sido tan radical en el úmbito de los equipos profesionales. El fútbol venezolano a nivel de clubes debe profesionalizarse y debe haber voluntad de los implicados para seguir el ejemplo de la selección. Aunque el campeonato nacional es parejo y hay buenos equipos, podría ser más organizado. Creo que los equipos tienen que convertirse en clubes, con una estructura sólida de categorías menores".

Sin embargo, el presidente de la F.V.F., Rafael Esquivel Melo, tiene una visión más optimista sobre la situación de los equipos profesionales del país y estima que "puede haber un pequeño desnivel entre lo hecho por la selección y la actuación de los equipos, pero existe paridad y equilibrio de

fuerzas entre los clubes participantes en el torneo nacional. Esto es lo que permite la oportunidad a la selección de contar con los jugadores del torneo nacional.

Ciertamente, la mayoría de los jugadores que convoca asiduamente Richard Páez a la selección de mayores militan en equipos del fútbol nacional, y aunque el incremento del rendimiento de la Vinotinto hizo que varios futbolistas nativos salieran al exterior, el número de los que juegan en la liga doméstica es mayor.

Excepciones como las de Manuel Sanhouse (Éspoli, Ecuador), José Manuel Rey y Jorge Rojas (Emelec, Ecuador), Alejandro Cichero (Cerro, Uruguay), Héctor González (Colón de Santa Fe, Argentina), Gabriel Urdaneta (Krienz, Suiza) y Juan Arango (Puebla-México) son los talentos venezolanos que son "repatriados" para los compromisos internacionales de la selección venezolana de fútbol.

¿Y de quién es la responsabilidad?

El torneo rentado nacional es actualmente el sector olvidado por la mayoría de los implicados en el balompié criollo. Todas las miradas se centran en el éxito de la selección absoluta, y no se recuerda que son los elubes profesionales quienes aportan los jugadores al combinado patrio.

Angelucci afirma que a los equipos "les está pasando por un lado la tormenta positiva de la selección", y agrega que "los responsables de esta situación son los propios clubes, quienes organizan y administran el torneo nacional. Hoy en día, hay buenas iniciativas como las de Maracaibo y Mineros, que tienen apoyo de varios sectores, pero el resto de los clubes depende de mecenas".

El gerente general del Caracas F.C., Karim Assafo, considera que "para mejorar el nivel de los clubes profesionales, cada una de las divisas debe seguir aumentando sus estructuras y ampliando la capacidad de organización".

En este sentido, la máxima encargada de la gerencia del Deportivo Tachira, Marleny Martínez, agrega que "el mejoramiento de los equipos nacionales debe partir de abajo, de las categorías inferiores, pero la ausencia de recursos económicos limita el desarrollo de una estructura integral, la cual deberían tener todos los equipos del país".

La economía es el problema

La inestabilidad económica de los equipos nacionales demuestra que el principal obstáculo para el mejoramiento del torneo nacional radica en las dificultades financieras de los mismos.

Assafo afirma que "en Venezuela no es rentable tener un equipo de fútbol. Y eso se demuestra, por ejemplo, porque un equipo organizado y exitoso como el Caracas tiene un escaso patrocinio y cuenta con una exigua asistencia de público al estadio".

El gerente general del Deportivo ItalChacao, Hugo Santoro, tiene la misma opinión y cree que "en la capital se agudiza la crisis de los equipos porque ni siquiera se tiene el respaldo de la afición, como ocurre en algunas zonas del interior del país".

No obstante, la directiva del Deportivo Táchira, el equipo que tiene mayor fanaticada en el territorio nacional, tampoco se muestra optimista con el estado financiero de los equipos profesionales. Martínez sostiene que "la situación económica del país, el hecho de que el fútbol no sea el deporte nacional y la falta de cultura deportiva son algunos de los factores para que no sea rentable mantener un club en Venezuela".

Particularmente, los equipos capitalinos comparten un mal: la falta de respaldo del público. Ambos han implementado diversas políticas de motivación para llevar gente al estadio, sumadas a los buenos resultados deportivos, pero los intentos han sido infructuosos.

En el caso del Caracas F.C. la inversión para costear los gastos del equipo proviene casi enteramente de la empresa privada, específicamente de Laboratorios Vargas, cuyo presidente, Guillermo Valentiner, es el propietario de la divisa.

"Contamos con un departamento de *marketing* desde hace mucho tiempo, y en este sentido estamos bien adelantados con respecto a los otros equipos. Pero esto no determina que contemos con un respaldo significativo de la inversión publicitaria", señala Assafo.

En tanto, el Deportivo ItalChacao cuenta con el auspicio de la empresa Parmalat, quien en 1996 compró los derechos deportivos del antiguo Deportivo Italia -que atravesaba una severa crisis económica y estaba cerca de desaparecer- y desde entonces ha estabilizado las finanzas del club.

Pero el desamparo de patrocinio no se restringe solo a los equipos capitalinos, sino que es un mal extendido por todo el fútbol nacional, y del cual sólo recientemente se ha logrado salvar el seleccionado nacional.

En el caso del Táchira, la gerente general del cuadro aurinegro indica que "a pesar de que la junta directiva ha implementado diversas políticas económicas, la situación financiera del club no es positiva".

Aunque buena parte de los ingresos del equipo tachirense provienen del monto que deriva de la venta de entradas, Martínez señala que "las cifras del equipo a final de temporada siempre han dejado saldo rojo", y considera que esto se debe a que "pese a que en la región el fútbol es el deporte más popular y la gente se interesa mucho por el club, las empresas que pueden invertir en el deporte son nacionales y en este ámbito no tenemos el mismo alcance".

Equipos manejados como empresas

En la actualidad, el fútbol se maneja con preeminencia a los ámbitos del mercadeo y el patrocinio. Muchos ejemplos de la unión entre el balompié y los negocios son algunos de los clubes más importantes del mundo, que son manejados por grandes empresas transnacionales.

Por ejemplo, el AC Milan, de la Serie A italiana, es propiedad del magnate de los medios de comunicación —y primer ministro—, Silvio Berlusconi, quien posee más de 300 empresas en el ramo. Su archirrival, Juventus, es manejado por la familia Agnelli, dueños de la Fiat. La compañía Parmalat maneja los destinos del Parma; en tanto, la Sampdoria es del consorcio petrolero Mantovani.

En Francia, la situación es similar. El Olympique de Marsella arribó a la élite del balompié mundial cuando el empresario galo Bernard Tapie se hizo cargo del club, hasta que por un escandalo de soborno perdió sus derechos de propiedad. Igualmente, el París Saint-Germain es propiedad del consorcio televisivo Canal Plus.

Así las cosas, en todos los países futbolísticamente desarrollados es notoria la participación de la empresa privada, con su visión de gerencia, en la actividad del Deporte Rey en el ámbito mundial.

Otra asignatura pendiente

El fútbol nacional, como el de cualquier país, no sólo se compone de las categorías absolutas, sino que tanto a nivel de selecciones como de los clubes profesionales se cuenta con una estructura de categorías menores que son la ruta que deben ir escalando los jóvenes talentos para alcanzar los niveles de mayores.

Sin embargo, una de las falencias del balompié criollo es que el desarrollo de estas divisiones inferiores no es el óptimo, y es relegado por falta de recursos o por simple desidia.

En el caso de las selecciones venezolanas, existen las categorías infantiles, sub 15, sub 17, sub 20 y sub 23 u olímpica. Estas son compuestas por los mejores jugadores de cada categoría, de acuerdo a su edad, y los futbolistas son recolectados en procesos de selección a lo largo del territorio nacional.

Pero las deficiencias estructurales a nivel de clubes, quienes en la mayoría de los casos son sólo equipos y carecen de categorías menores, dificulta el desarrollo de los jugadores jóvenes en el país y desde temprano coloca a Venezuela en desventaja con los otros países futbolísticamente desarrollados, que cuentan con una organización seria en todos los niveles.

Para Richard Páez, en las categorías menores "debe existir un trabajo mancomunado, que cuente con el apoyo de la Federación, de las asociaciones regionales y del Gobierno nacional, para que puedan desarrollarse los

centros pilotos y mantenerse una actividad desde que los jugadores dan sus primeros pasos en la cancha".

Diferentes categorías, mismos resultados

Debido a las dificultades de organización de las categorías menores en el país, el historial del fútbol venezolano en estas divisiones no ha sido distinto al de la selección absoluta.

Las diferencias que ulteriormente se muestran en la categoría máxima, son producto de las misma disparidad que ha habido en las competiciones de jugadores de edades menores.

Una excepción fue la actuación de la selección venezolana de la categoría sub 23 que participó en el Preolímpico de Mar del Plata, en 1996, y en el cual consiguió su mejor participación de la historia al culminar en la cuarta casilla, por detrás de Brasil, Argentina y Uruguay.

El éxito conseguido por esa generación de jugadores, entre la cual se encuentran varios de los actuales internacionales absolutos como José Manuel Rey, Luis Vallenilla, Luis Vera, Gabriel Urdaneta y Ruberth Morán, es hoy aprovechado por la selección mayor.

Otra participación destacada de la Vinotinto en categorías menores fue en el torneo sub 20 disputado en Chile, en 1997, donde los criollos accedieron a la fase final y ocuparon un honroso quinto lugar.

En ese combinado estaban jugadores como Daniel Noriega, Jorge Rojas, Leopoldo Jiménez, Ricardo David Páez y Cristian Cásseres, quienes en la actualidad forman parte de la selección absoluta.

Con estos antecedentes recientes, se demuestra que si se realiza un trabajo eficiente y serio en las divisiones inferiores, la cosecha de esa labor se obtiene tanto en las competiciones que disputen esos jugadores durante su crecimiento, como cuando alcancen su madurez deportiva y militen en los clubes profesionales y en la selección mayor.

La promesa incumplida

En los casi 15 años de gestión de la directiva vigente de la F.V.F. una promesa que ha acompañado a Rafael Esquivel y su equipo de trabajo es la de construir un centro de entrenamiento para las selecciones nacionales de fútbol.

En los países con los cuales debe medirse Venezuela en el Premundial es natural que todas las selecciones tengan su complejo de operaciones en el cual todos los combinados nacionales realizan sus concentraciones y entrenamientos.

Pero en nuestro país, la carencia de una infraestructura ha quedado demostrada reiteradamente cuando el combinado patrio ha adolecido de las instalaciones óptimas para hacer sus preparaciones.

A través del Proyecto Goal, puesto en marcha por el presidente de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), Joseph Blatter, el cual financia proyectos orientados a asociaciones con limitaciones económicas, la F.V.F. ha percibido un total de 500 mil dólares para la construcción del centro de entrenamiento de selecciones y, adicionalmente, recibe una ayuda anual de 250 mil dólares, que también es destinada a la obra que se construye en la isla de Margarita.

Rafael Esquivel considera que "el centro de entrenamiento es de suma importancia porque será la casa del futbolista que albergará a todas las selecciones nacionales". Afirma que en la actualidad, la construcción de las instalaciones se encuentra en 40%.

Además, la Federación está a la espera de una partida de 1.500 millones de bolívares por parte del Gobierno nacional para darle seguridad y vialidad al área de 80 mil metros cuadrados que comprende la edificación.

En este sentido, Esquivel señala que el escaso apoyo del Estado hacia el fútbol nacional ha llevado al ente rector del balompié en el país a recurrir a la autogestión. "El Gobierno, a través del Instituto Nacional de Deportes (I.N.D.), está obligado a otorgarnos una partida de 200 millones de bolívares para el desarrollo del fútbol. Es una ayuda que valoramos, pero que para el fútbol es una cantidad insignificante", apunta.

Por su parte, Richard Páez indica que "para que el fútbol se desarrolle el trabajo no puede ser de unos pocos. Debe existir una labor colectiva, incluso del Gobierno Nacional. Ya basta de retórica. El Gobierno tiene que respuldar este proyecto, porque llegar a un Mundial no puede ser un proyecto unilateral de un grupo de hombres que desean conseguir un objetivo; debe ser un proyecto de todo un país".

EL FÚTBOL ES UN NEGOCIO

Las astronómicas cantidades de dinero que mueve en la actualidad el fútbol mundial han dejado atrás la esencia prístina de este deporte y lo han convertido en una empresa lucrativa.

La FIFA, como ente rector a nivel mundial, está al mismo nivel de las grandes corporaciones transnacionales. Esto lo demuestran unas declaraciones del ex presidente del organismo, Joao Havelange, quien hace menos de una década dijo que "el movimiento financiero del fútbol en el mundo alcanza, anualmente, la suma de 225 mil millones de dólares", una cifra comparable a la de los grandes consorcios del orbe.

Asimismo, un reciente informe realizado en España reveló que los clubes de Primera División de este país, que participan en una de las ligas más poderosas del mundo, mueve más de 1 000 millones de dóleres al año.

Aunque el fútbol venezolano se encuentra retardado en cuanto al desarrollo de la comercialización de su actividad, el reciente éxito del combinado nacional ha cambiado parcialmente la situación y, hoy en día, el balompié criollo comienza a lucrarse de los ingresos provenientes de la empresa privada.

El presidente de la F.V.F., Rafael Esquivel, valora el ingreso de los patrocinadores y cree que los buenos resultados de la selección nacional han generado el interés de los mismos. "Por supuesto que el buen momento de la selección ha abierto puertas. Ahora la situación se ha manejado de forma distinta, son los patrocinadores quienes se han acercado a nosotros para invertir directamente, o para informarse sobre las cantidades que manejamos", apostilla.

En la actualidad, la Federación cuenta con una departamento de marketing, el cual no existía hasta finales de 2002. Fue el impulso generado por los éxitos de la Vinotinto y la posterior aparición de los patrocinadores lo que motivó a la creación de una sección que se encargara de la comercialización del fútbol nacional a nivel de selecciones.

El plan de comercialización de la F.V.F. abarca tres tipos de modalidades para la inversión de la empresa privada: el patrocinio, las licencias y los intercambios publicitarios.

La selección nacional cuenta con un patrocinador oficial, Empresas Polar, que tiene el derecho de colocar el logotipo de la empresa en la ropa de entrenamiento de los jugadores de la Vinotinto, así como en los uniformes y en algunas vallas en los juegos del combinado patrio que se disputen en el territorio nacional.

El contrato que suscribieron la Federación y la empresa de alimentos en abril de 2002, reviste una inversión de 750 millones de bolívares por cuatro años, hasta que finalice la eliminatoria al Mundial 2006.

De igual forma, la empresa de telecomunicaciones Cantv, y su filial Movilnet, tienen un pacto por tres años con la F.V.F., en el cual la inversión de patrocinio alcanza el 25% del presupuesto de la empresa en promoción de eventos y deporte, y comprende la presencia de la marca en todas las actividades de la Vinotinto.

Esquivel cree que "es importante la inversión de estas empresas que se interesan por apoyar a nuestro seleccionado. Ellos se ven beneficiados por el interes creciente que tiene el público por la selección, y a la Federación le permite tener un flujo de caja que otorgue más tranquilidad a nuestras operaciones".

También, el máximo ente del fútbol nacional tiene vínculos comerciales con otras empresas como Molten, Line Up, Metamax, Rori, Norma, entre otras, y se encuentra en la búsqueda de más compañías que quieran auspiciar a las selecciones nacionales de fútbol.

"El fútbol nacional está viviendo su mejor momento y hay que saber aprovechar este tipo de pactos. Es el resultado de un esfuerzo conjunto. Siguen lloviendo las ofertas de patrocinio y eso es totalmente positivo para nuestro fútbol", agrega Esquivel.

Por otra parte, la indumentaria que utiliza el combinado nacional es provista por la firma mexicana Atlética, que otorga anualmente siete mil piezas para todas las selecciones del país, y ofrece un incentivo económico de 200 mil dólares si la Vinotinto consigue la clasificación al Mundial de Alemania 2006.

Una señal que vale oro

La popularidad del fútbol en el ámbito mundial, y específicamente en Suramérica, es una de las principales bases para que la comercialización de este deporte sea manejado con un criterio empresarial.

Uno de los derechos que tiene Venezuela por disputar la eliminatoria regional al Mundial de Alemania 2006 son los derechos de televisión de los nueve partidos del Premundial que el combinado patrio dispute en el territorio nacional.

En la eliminatoria pasada, la F.V.F. percibió 8.5 millones de dólares por la señal de los partidos de la Vinotinto, lo que deja a las claras la importancia de la negociación en este campo.

Para este Premundial la dificil situación económica de los países suramericanos ha generado la disminución de los montos de venta de los derechos televisivos y, según fuentes federativas, es imposible alcanzar las cantidades anteriores.

La señal para el territorio nacional fue vendida a Radio Caracas Televisión, que se encargará de emitir la señal y transmitir los encuentros de la Vinotinto como local.

Esquivel cree que "se puede obtener una buena cantidad por la venta de los derechos de esta eliminatoria", pero aclaró que las negociaciones todavía no se han concretado. Por otra parte, la comercialización y organización de los partidos de Venezuela como local fueron negociados –al igual que en la eliminatoria anterior- con la empresa De Lujo Promociones, que se encarga de la venta de entradas, logística y seguridad en los partidos de la selección nacional.

Fútbol para todos

Históricamente, la difusión del fútbol venezolano ha sido parcial y limitada. El escaso éxito obtenido por los equipos y selecciones nacionales ha generado que el espacio del balompié criollo en la prensa sea menor al de otras disciplinas.

Desde todos los ámbitos de este deporte en el país se considera que la actuación de los medios de comunicación es indispensable para su desarrollo en el territorio nacional.

En este sentido, Esquivel cree que "la labor de los medios de comunicación es vital dentro del fútbol nacional. Si no estuvieran presentes los medios jugaríamos siempre con las puertas cerradas. Ellos hacen posible la difusión y la masificación que tanta falta hace en nuestro fútbol y, sobre todo, crean la expectativa en la afición".

Karim Assafo, quien se ha desempeñado como periodista y gerente dentro del fútbol nacional, estima que "para mejorar la situación del fútbol nacional, y darle la importancia y el *status* que debe tener es necesario que la

prensa se dé cuenta lo importante que es la difusión en todas las áreas y le dé un apoyo definitivo".

Por su parte, Richard Méndez, conductor de varios programas dedicados al fútbol nacional, considera que hay una notable diferencia entre la cobertura periodística del balompié criollo que se hace en la capital con la llevada a cabo en el interior del país.

"Es común que en ciudades como San Cristóbal, Maracaibo, Mérida, Puerto Ordaz, Valera, Guanare, Acarigua, Barinas, El Vigía, San Felipe, Maracay y Valencia, que son ciudades importantes en sus respectivos estados, los medios dan un trato digno a las noticias del fútbol venezolano, con previas de partidos, seguimiento a las concentraciones de jugadores, entrevistas a futbolistas tipo perfiles y en todos los medios disponibles, desde rotativos regionales, estaciones de radio y programas de televisión en los canales regionales", señala Méndez.

La gerente general del Deportivo Táchira, Marleny Martínez, respalda esta opinión y aunque admite que en el interior del país la promoción del fútbol venezolano es considerable, señala que "en el ámbito nacional aun no hay la difusión necesaria en los medios de comunicación, lo cual es indispensable para que el interés de la afición y los patrocinadores aumente progresivamente".

La diferencia que existe entre la cobertura del fútbol nacional que realizan los medios de información de la capital y los del interior es

determinante en la difusión de este deporte en el país, ya que los primeros son los que poseen alcance nacional.

En este sentido, Méndez agrega que "parte de la responsabilidad de que al fútbol venezolano no se le haya dado un trato digno es de los medios de comunicación capitalinos, pues ellos no han sabido atender momentos importantes como, por ejemplo, la victoria de Minerven en la Copa Conmebol eliminando al Botafogo de Brasil; sobre la cual los diarios del interior del país dedicaron importantes porciones de espacio".

Sin embargo, a raíz de los recientes resultados positivos de la Vinotinto, la atención del público y de los medios de comunicación hacia el fútbol nacional ha aumentado.

Una muestra de ello es que a diferencia de ocasiones anteriores, la transmisión de los partidos amistosos y oficiales de la selección patria se están haciendo de forma regular por señal abierta a nivel nacional.

Además, la cobertura en el ámbito de los medios impresos y digitales se ha incrementado dando una difusión inusitada a las actuaciones de la selección mayor.

Kelvy Pirela, quien se encarga de la cobertura del fútbol nacional en el diario "El Universal", estima que "en buena medida, el auge de la selección nacional de fútbol se debe a la cobertura que en los últimos tiempos han hecho los medios de comunicación social del país".

Méndez sostiene que "en la actualidad se ha creado una expectativa con la selección nacional que no se veía desde la década de los ochenta, pero con la diferencia que ahora los medios despertaron y se inclinaron para apoyar al once nacional. Ya la noticia no se trata como si se mencionara un hecho aislado, sino que se han dado cuenta de lo que significa el fútbol venezolano en nuestra sociedad".

Asimismo, Pirela destaca que si bien la labor de los medios de comunicación es importante, esta se encuentra acompañada de los buenos resultados por parte de la selección nacional. Estima que el papel de los medios "estuvo en reseñar sólo lo que estaba pasando", y que el interés de la fanaticada se generó porque ahora las noticias y los resultados son positivos.

La cobertura de las actuaciones de la selección venezolana realizada por los medios de comunicación del país especializados en el área ha sido importante para generar el interés de la afición. Sin embargo, otros sectores del balompié criollo, como el torneo rentado nacional, no cuentan con el mismo respaldo mediático, lo que aumenta la desigualdad en su estructura general.

CONCLUSIONES

Luego de investigar la situación actual del balompié nacional en todos sus ámbitos, se observa que la selección venezolana de fútbol atraviesa un considerable mejoramiento, pero que el crecimiento no ha sido integral y, por ende, la evolución no se ha extendido con el mismo ritmo a otros sectores de este deporte.

El repunte del combinado mayor se debe a varios factores que se han producido recientemente, como la llegada de Richard Páez Monzón a la dirección técnica de la selección venezolana de fútbol, que significó un cambio importante en la estructura del combinado nacional. Desde entonces se ha trabajado intensamente en la motivación y en la confianza de los jugadores del seleccionado, lo que ha representado un cambio en la actitud de los futbolistas en la cancha.

El técnico nacional ha engranado el trabajo mental con los jugadores con una estrategia de juego ofensiva que han permitido a la selección nacional afrontar sus encuentros con la disposición y la convicción de poder conseguir los resultados positivos.

La selección nacional de fútbol ha tenido la mejor actuación de su historia durante la presencia de Richard Páez como entrenador. Sin embargo, en la estructura general del balompié venezolano siguen existiendo falencias, que se han arrastrado casi desde sus orígenes. CONCLUSIONES 108

Los equipos profesionales venezolanos carecen de una organización sólida en el ámbito económico, lo que redunda en deficiencias generales dentro de los mismos: en la conformación de la plantilla de jugadores, en el desarrollo de las categorías menores, como tienen los clubes de otros países, y en la estabilidad financiera de la franquicia.

Los equipos rentados son la principal fuente de jugadores del país y su desorganización afecta a las selecciones nacionales porque estos son los proveedores de los futbolistas que a la postre forman parte de los combinados patrios.

Igualmente, el trabajo de la selección nacional no se ha extendido a las categorías menores del fútbol venezolano, lo que demuestra que el repunte ha sido particularmente del combinado absoluto, pero que no ha sido producto de un trabajo integral en todos los âmbitos de este deporte en el país.

Otra de las deficiencias del fútbol nacional es la desorganización que existe en la gerencia, encabezada por la Federación Venezolana de Fútbol (F.V.F.). Si bien el ente rector ha apoyado considerablemente el proceso que lleva a cabo la oncena patria, otros aspectos como la inversión de los recursos obtenidos por el ente en el mejoramiento del fútbol nacional y la construcción del centro de entrenamiento de selecciones nacionales, no han sido llevados de la misma forma por la actual gestión federativa.

En este sentido, la investigación revela los problemas que aún acarrea el fútbol nacional. Por ello, es desproporcionada la expectativa que han

creado algunos sectores sobre una posible clasificación de Venezuela a la Copa del Mundo Alemania 2006.

El trabajo llevado a cabo por la selección nacional permite que la Eliminatoria al Mundial pueda ser afrontada con una buena preparación previa por parte del plantel criollo. No obstante, el hecho de tener que enfrentar a las otras nueve selecciones suramericanas hace complicado conseguir uno de los cinco cupos que dan acceso a la cita mundialista.

Por otra parte, el mejoramiento de la selección venezolana de fútbol ha generado que la empresa privada se interese por el balompié nacional, y se haya motivado a patrocinar las actuaciones de la Vinotinto.

Esta situación ha generado mayores ingresos a la F.V.F., que tradicionalmente había tenido poca actividad de comercialización, pero que ahora cuenta con el aporte de capital privado para fomentar su autogestión.

Asimismo, el papel de los medios de comunicación en el auge del fútbol nacional, específicamente de la selección mayor, ha sido determinante.

La prensa especializada ha incrementado la cobertura de las actuaciones del combinado patrio por los resultados positivos conseguidos recientemente, lo que ha producido un mayor interés en la afición.

Con el mejoramiento de la selección nacional de fútbol, el cual queda confirmado por la consecución de resultados positivos recientemente, se demuestra que si se lleva a cabo un trabajo serio y organizado, que cuente CONCLUSIONES 110

con el respaldo de las máximas directivas, el balompié criollo puede crecer paulatinamente y reducir las distancias que lo separan de los países más desarrollados en la práctica de este deporte.

La labor iniciada por el combinado mayor debe servir de ejemplo y, con el apoyo de la F.V.F., extender este trabajo a los otros sectores del fútbol venezolano, como los equipos profesionales y las categorías menores, que aún se encuentran retrasados en comparación con la evolución de la selección absoluta.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes bibliográficas

Alcoba L., Antonio. (1993). Cómo hacer Periodismo Deportivo. Madrid: Editorial Paraninfo.

Benedetti, Mario. (1959). Montevideanos. Montevideo: Editorial Alfa.

Broner, Edgardo. (1995). <u>Gol de Venezuela: Un grito esporádico pero inolvidable</u>. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares.

Carrasco, Tony. (1992). <u>Televisión v fútbol profesional en Venezuela</u>. Caracas.

Galeano, Eduardo. (1995). El fútbol a sol y sombra. México: Siglo XXI Editores.

García Regalado, Jesús. (2000). <u>Venezuela v sus Selecciones de Fútbol.</u> Caracas: Editorial Melvin.

BIBLIOGRAFÍA 112

Fuentes hemerográficas

Valladares, José Manuel. (15 de agosto de 2001). Venezuela liquidó al "Monstruo" Celeste. Meridiano. p.p. 3-4.

Fuentes electrónicas

Gerhardt, Wilfried. Sobre la colorida historia de un juego fascinante: Más de 2000 años de fútbol. Extraído el 12 de mayo de 2003 de http://www.fifa.com/es/game/historygame.html

Tesis de Grado

Cherchi, Antonio. (2000). <u>Balón en la red</u>. Escuela de Comunicación Social de la UCAB.

Guerra, Antonio. (1998). <u>Problemática del Fútbol Profesional Venezolano:</u> Relación entre la TV y el balompié nacional. Escuela de Comunicación Social de la UCAB.

Fuentes vivas

Richard Páez Monzón (Entrenador de la selección venezolana de fútbol)

Rafael Esquivel Melo (Presidente de la F.V.F.)

Jesús García Regalado (Secretario Ejecutivo de la F.V.F.)

BIBLIOGRAFÍA 113

Gilberto Angelucci (Jugador de la selección venezolana de fútbol)

Ricardo David Páez (Jugador de la selección venezolana de fútbol)

Daniel Noriega (Jugador de la selección venezolana de fútbol)

Karim Assafo (Gerente General del Caracas F.C.)

Hugo Santoro (Gerente General del Deportivo Italchacao)

Marleny Martínez (Gerente General del Deportivo Táchira)

Carlos Martínez (Gerente Deportivo de Empresas Polar)

Richard Méndez (Meridiano)

Kelvy Pirela (El Universal)

Anexo A: Resultados de la selección nacional de fútbol bajo la dirección técnica de Richard Páez

Estadísticas totales 2001									
JJ	G	E	P	GF	GC	PTS.			
12.	4	2	6	1.4	25	14			

Fecha	Ciudad	Re	Resultados				
28/03/01	Buenos Aires	Argentina	5	Venezuela	0	11 ^a premundial	
19/04/01	San José	Costa Rica	2	Venezuela	.0	Amistoso	
24/04/01	San Cristóbal	Venezuela	2	Colombia	2	12ª premundial	
03/06/01	La Paz	Bolivia	5	Venezuela	.0	13 ^a premundial	
11/07/01	Barranquilla	Colombia	2	Venezuela	0	Copa América	
14/07/01	Barranouilla	Chile	1	Venezuela	0	Copa América	
17/07/01	Barranquilla	Ecuador	4	Venezuela	0	Copa América	
14/08/01	Maracaibo	Venezuela	2	Uruguay	0	14 ^a premundial	
04/09/01	Santia o	Chile	0	Venezuela	2	15 ^a premundial	
06/10/01	San Cristóbal	Venezuela	3	Perú	0	16 ^a premundial	
08/11/01	San Cristóbal	Venezuela	3	Paraguay	1	17 ^a premundial	
14/11/01	San Luiz	Brasil	3	Venezuela	0	18ª premundial	

Estadísticas totales 2002									
JJ	G	E	P	GF	GC	PTS.			
7	4	1	2	7	3	13			

Fecha	Ciudad	Re	Competición			
01/03/02	Casablanca	Irán	1	Venezuela	0	Amistoso
03/03/02	Casablanca	Marruecos	2	Venezuela	.Q	Amistoso
07/05/02	Caracas	Venezuela	0	Colombia	0	Amistoso
17/05/02	Tenerife	Canarias	0	Venezuela	2	Amistoso
21/08/02	Caracas	Venezuela	2	Bolivia	0	Amistoso
20/10/02	Caracas	Venezuela	2	Ecuador	0	Amistoso
20/11/02	Caracas	Venezuela	1	Uruguav	0	Amistoso

Estadísticas totales 2003									
JJ	G	E	P	GF	GC	PTS			
8	4	1	3	12	9	13			

Fecha	Ciudad	Re	Resultados					
29/03/03	Seattle	EEUU	2	Venezuela	0	Amistoso		
02/04/03	Caracas	Venezuela	2	Jamaica	.0	Amistoso		
30/04/03	San Cristóbal	Venezuela	3	Trinidad	0	Amistoso		
07/06/03	Miami	Venezuela	2	Honduras	1	Amistoso		
26/06/03	Miami	Perú	1	Venezuela	0	Amistoso		
03/07/03	Pto. España	Trinidad	2	Venezuela	2	Amistoso		
26/07/03	Londres	Nigeria	1	Venezuela	0	Amistoso		
20/08/03	Maracaibo	Venezuela	3	Haití	2	Amistoso		

		Estadístic	as totales	2001-2003		
JJ	G	E	P	GF	GC	PTS
27	12	4	11	33	37	40

Anexo B: Posiciones de la selección nacional de fútbol en el Ranking FIFA

2001

Marzo: 111

Abril: 112

Mayo: 112

Junio: 112

Julio: 115

Agosto: 110

Septiembre: 104

Octubre: 89

Noviembre: 81

Diciembre: 81

2002

Enero: 81

Febrero: 83

Marzo: 83

Abril: 83

Mayo: 83

Junio: 81

Julio: 81

Agosto: 74

Septiembre: 79

Octubre: 86

Noviembre: 77

Diciembre: 69

2003

Enero: 69

Febrero: 69

Marzo: 69

Abril: 65

Mayo: 63

Junio: 55

Julio: 58

Agosto: 60

Anexo C: Resultados de la selección venezolana de fútbol en Eliminatorias al Mundial

Fecha	Ciudad	Re	sul	tados		Goles Venezuela
16/05/65	Lima	Perú	1	Venezuela	0	
23/05/65	Montevideo	Uruguay	5	Venezuela	0	
30/05/65	Caracas	Venezuela	1	Uruguay	3	Tortolero
02/06/65	Caracas	Venezuela	3	Perú	5	Santana, Ellie, Scovino
28/07/69	Bogotá	Colombia	3	Venezuela	0	
03/08/69	Caracas	Venezuela	1	Colombia	1	Mendoza
06/08/69	Caracas	Venezuela	0	Paraguay	0	
10/08/69	Caracas	Venezuela	0	Brasil	5	
21/08/69	Asunción	Paraguay	1	Venezuela	0	
24/08/69	Rio de Janeiro	Brasil	6	Venezuela	0	
09/02/77	Caracas	Venezuela	1	Uruguay	1	Marin
06/03/77	Caracas	Venezuela	1	Bolivia	3	Iriarte
13/03/77	La Paz	Bolivia	2	Venezuela	0	
17/03/77	Montevideo	Uruguay	2	Venezuela	0	
08/02/81	Caracas	Venezuela	0	Brasil	1	
15/02/81	La Paz	Bolivia	3	Venezuela	0	
22/03/81	Caracas	Venezuela	1	Bolivia	0	Acosta
29/03/81	Goiania	Brasil	5	Venezuela	0	
26/05/85	San Cristóbal	Venezuela	2	Argentina	3	Torres, Márquez
02/06/85	San Cristobal	Venezuela	0	Perú	1	

09/06/85	Buenos Aires	Argentina	3	Venezuela	O	
16/06/85	Lima	Perú	4	Venezuela	1	Febles
23/06/85	San Cristóbal	Venezuela	2	Colombia	2	Cedeño, Añor
30/06/85	Bogotá	Colombia	2	Venezuela	0	
30/07/89	Caracas	Venezuela	0	Brasil	4	
06/08/89	Caracas	Venezuela	1	Chile	3	Fernández
20/08/89	Sao Paulo	Brasil	6	Venezuela	0	
27/08/89	Mendoza	Chile	5	Venezuela	0	
18/07/93	Puerto Ordaz	Venezuela	1	Bolivia	7	Palencia
25/07/93	San Cristóbal	Venezuela	0	Uruguay	1	
01/08/93	San Cristóbal	Venezuela	1	Brasil	5	García
08/08/93	Quito	Ecuador	5	Venezuela	0	
22/08/93	La Paz	Bolivia	7	Venezuela	0	
29/08/93	Montevideo	Uruguay	4	Venezuela	0	
05/09/93	B. Horizonte	Brasil	4	Venezuela	0	
12/09/93	Puerto Ordaz	Venezuela	2	Ecuador	1	García, Morales
24/04/96	Caracas	Venezuela	0	Uruguay	2	
02/06/96	Barinas	Venezuela	1	Barinas	1	Guerra
07/07/96	La Paz	Bolivia	6	Venezuela	1	Tortolero
01/09/96	Quito	Ecuador	1	Venezuela	0	
09/10/96	San Cristóbal	Venezuela	2	Argentina	5	Savarese, Dudame
10/11/96	Lima	Perú	4	Venezuela	1	Vera
15/12/96	San Cristóbal	Venezuela	0	Colombia	2	
12/01/97	Mérida	Venezuela	0	Paraguay	2	

anexos 120

02/04/97	Montevideo	Uruguay	3	Venezuela	1	Castellin
30/04/97	Santiago	Chile	6	Venezuela	0	
08/06/97	Valera	Venezuela	1	Bolivia	1	Savarese
06/07/97	Maracaibo	Venezuela	1	Ecuador	1	Miranda
20/07/97	Buenos Aires	Argentina	2	Venezuela	o	
20/08/97	Barinas	Venezuela	0	Perú	3	
10/09/97	Barranquilla	Colombia	1	Venezuela	0	
12/10/97	Asunción	Paraguay	1	Venezuela	0	
29/03/00	Quito	Ecuador	1	Venezuela	0	
26/04/00	Maracaibo	Venezuela	0	Argentina	4	
03/06/00	Bogotá	Colombia	3	Venezuela	o	
28/06/00	San Cristóbal	Venezuela	4	Bolivia	2	Mea, Savarese, Morán, Tortolero
18/07/00	Montevideo	Uruguay	3	Venezuela	1	Noriega
25/07/00	San Cristóbal	Venezuela	0	Chile	2	
16/08/00	Lima	Perú	1	Venezuela	0	
02/09/00	Asunción	Paraguay	3	Venezuela	0	
08/10/00	Maracaibo	Venezuela	0	Brasil	6	
15/11/00	Maracaibo	Venezuela	1	Ecuador	2	García
28/03/01	Buenos Aires	Argentina	5	Venezuela	o	
24/04/01	San Cristóbal	Venezuela	2	Colombia	2	Rondón, Arango
03/06/01	La Paz	Bolivia	5	Venezuela	0	
14/08/01	Maracaibo	Venezuela	2	Uruguay	0	
04/09/01	Santiago	Chile	0	Venezuela	2	Páez, Arango

06/10/01	San Cristóbal	Venezuela	3	Perú	0	Alvarado (2), Morán
08/11/01	San Cristóbal	Venezuela	3	Paraguay	1	Morán, Noriega, González
14/11/01	San Luis	Brasil	3	Venezuela	0	

Anexo D: Resultados de la selección venezolana de fútbol en la Copa América

Edición XXIX - Uruguay 1967

Fecha	Ciudad	I	₹es	Goles Venezuela		
18/01/67	Montevideo	Chile	2	Venezuela	0	
21/03/67	Montevideo	Uruguay	4	Venezuela	0	
25/01/67	Montevideo	Argentina	5	Venezuela	1	R.Santana
30/05/65	Montevideo	Venezuela	3	Bolivia	0	
30/05/65	Montevideo	Paraguay	5	Venezuela	3	Mendoza, Santana, Ravelo

Comentario: Venezuela consiguió su primera victoria en el torneo. Ocupó el quinto lugar con 2 puntos (7 goles a favor, 16 goles en contra).

Edición XXX - 1975

Fecha	Ciudad	F	esu'	Goles Venezuela		
30/07/75	Caracas	Venezuela	0	Brasil	4	
03/08/75	Caracas	Venezuela	1	Argentina	5	Iriarte
10/08/75	Rosario	Argentina	11	Venezuela	0	
13/08/75	B.Horizonte	Brasil	6	Venezuela	0	

Comentario: Venezuela quedó en la última posición del Grupo I. Registró una de las peores actuaciones de su historia, al no conseguir puntos y sufrir cuatro goleadas (1 gol a favor, 26 goles en contra).

Edición XXXI - 1979

Fecha	Ciudad	R	esu	Goles Venezuela		
01/08/79	San Cristóbal	Venezuela	0	Colombia	0	
08/08/79	San Cristóbal	Venezuela	1	Chile	1	Carvajal
22/08/79	Bogotá	Colombia	4	Venezuela	0	
29/08/79	Santiago	Chile	7	Venezuela	0	

Comentario: Venezuela quedó en la última posición del Grupo I. Cosechó cuatro derrotas en igual cantidad de encuentros (1 gol a favor, 12 goles en contra).

Edición XXXII - 1983

Fecha	Ciudad	R	est	Goles Venezuela		
04/09/83	Montevideo	Uruguay	3	Venezuela	0	
04/09/83	Santiago	Chile	5	Venezuela	0	
04/09/83	Caracas	Venezuela	1	Uruguay	2	Febles
04/09/83	Caracas	Venezuela	0	Chile	0	

Comentario: Venezuela ocupó la última posición del Grupo I. Obtuvo un empate y sufrió cuatro derrotas, totalizando un punto en cuatro encuentros (1 gol a favor, 10 goles en contra).

Edición XXXIII - Argentina 1987

Fecha	Ciudad		Resu	Goles Venezuela		
28/06/87	06/87 Córdoba	Brasil	5	Venezuela	0	
30/06/87	Córdoba	Chile	3	Venezuela	1	Acosta

Comentario: La última plaza del Grupo B fue para Venezuela. Fue derrotada en los dos partidos disputados (1 gol a favor, 8 goles en contra).

Edición XXXIV - Brasil 1989

Fecha	Ciudad	R	Resultados				
01/07/89	Salvador	Brasil	3	Venezuela	1	Maldonado	
01/07/89	Salvador	Colombia	4	Venezuela	2	Maldonado (2)	
01/07/89	Salvador	Venezuela	1	Perú	1	Maldonado	
01/07/89	Salvador	Paraguay	3	Venezuela	0		

Comentario: Venezuela ocupó el último lugar del Grupo A, obteniendo un solo punto en cuatro encuentros (4 goles a favor, 11 goles en contra). El delantero venezolano Carlos Maldonado cumplió una destacada actuación consiguiendo un total de cuatro goles en el torneo.

Edición XXXV - Chile 1991

Fecha	Ciudad	R	Resultados					
06/07/91 Santiago	Chile	2	Venezuela	0				
08/07/91	Santiago	Argentina	3	Venezuela	0			
10/07/91	Santiago	Paraguay	5	Venezuela	0			
12/07/91	Santiago	Perú	5	Venezuela	1	Echenausi		

Comentario: Venezuela arribó en la última posición del Grupo A. Sumó sus cuatro partidos por derrotas (1 gol a favor, 15 goles en contra).

Edición XXXVI - Ecuador 1993

Fecha	Ciudad	R	Resultados				
15/06/93	Quito	Ecuador	6	Venezuela	1	Dolgetta	
19/06/93	Ambato	Venezuela	2	Uruguay	2	Dolgetta, Rivas	
22/06/93	Quito	Venezuela	3	EEUU	3	Dolgetta (2), Echenausi	

Comentario: Por primera vez en su historial en la Copa América, Venezuela no ocupó el último lugar en el grupo que disputó. En esa ocasión, quedó en el tercer lugar del Grupo A, por detrás de Ecuador y Uruguay, y por delante de Estados Unidos. Obtuvo dos puntos en tres encuentros (6 goles a favor, 11 goles en contra). El delantero criollo José Luis Dolgetta, con sus cuatro tantos anotados en la primera fase del torneo se tituló como el máximo goleador del certamen.

Edición XXXVII - Uruguay 1995

Fecha	Ciudad	F	lest	Goles Venezuela		
05/07/95	Montevideo	Uruguay	4	Venezuela	1	Dolgetta
09/07/95	Maldonado	México	3	Venezuela	1	Campos (ec)
12/07/95	Maldonado	Paraguay	3	Venezuela	2	Miranda, Dolgetta

Comentario: Venezuela arribó en el último lugar del Grupo A, sumando sus tres encuentros por derrotas. Aunque consiguió anotar en los tres partidos disputados no pudo obtener puntos (4 goles a favor, 10 goles en contra).

Edición XXXVIII - Bolivia 1997

Fecha	Ciudad	1	Resultados					
12/06/97 La Paz	Bolivia	1	Venezuela	0				
15/06/97	Sucre	Uruguay	2	Venezuela	0			
18/06/97	Sucre	Perú	2	Venezuela	0			

Comentario: Venezuela arribó en el último lugar del Grupo A, sumando sus tres encuentros en igual número de cotejos (0 goles a favor, 5 goles en contra).

Edición XXXIX - Paraguay 1999

Fecha	Ciudad		Resu	Goles Venezuela		
30/06/99	06/99 Ciudad Este	Brasil	7	Venezuela	0	
03/07/99	Ciudad Este	Chile	3	Venezuela	0	
06/07/99	Ciudad Este	México	3	Venezuela	1	Urdaneta

Comentario: Venezuela cumplió una de sus peores actuaciones en la Copa América, al sucumbir sin atenuante ante sus rivales. Recibió tres derrotas por goleada (1 gol a favor, 13 goles en contra).

Edición XXXX - Colombia 2001

Fecha	Ciudad	Resultados				Goles Venezuela
11/07/01 Barranquilla	Colombia	2	Venezuela	0		
14/07/01	Barranquilla	Chile	1	Venezuela	0	
17/07/01	Barranquilla	Ecuador	4	Venezuela	Q	

Comentario: Venezuela arribó en el último lugar del Grupo A, con tres derrotas en igual número de encuentros disputados (0 goles a favor, 7 goles en contra).

Anexo E: Ficha técnica del juego Venezuela - Uruguay

Alineaciones:

VENEZUELA: Rafael Dudamel - José Vallenilla, José Manuel Rey, Wilfredo Alvarado, Jorge Rojas - Luis Vera, Miguel Mea Vitali, Ricardo David Pâez (Giovanny Pérez, 86), Juan Arango - Daniel Noriega (Alexander Rondón, 65) y Ruberth Morán (Leopoldo Jiménez, 75). DT. Richard Páez.

URUGUAY: Fabián Carini - Gustavo Mêndez, Gonzalo Sorondo, Paolo Montero, Gianni Guigou - Marcelo Romero (Carlos Morales, 64), Guillermo Giacomazzi (Mario Regueiro, 52), Gonzalo De los Santos, Nicolás Olivera - Darío Silva (Marcelo Zalayeta, 58) y Alvaro Recoba. DT: Víctor Púa.

Fecha: Martes 14 de agosto de 2001

Estadio: Pachencho Romero, Maracaibo (500 km al oeste de Caracas)

Espectadores: 10.000

Terreno: bueno Clima: caluroso

Arbitro: Antonio Marrufo. Líneas: Alfonso Alcalá y José Martínez (México).

Goles:

Venezuela: Ruberth Morán (52) y Alexander Rondón (91)

Amonestados:

Venezuela: José Manuel Rey (1). Miguel Mea Vitali (22), Rafael Dudamel (28)

Uruguay: Paolo Montero (6), Guillermo Giacomazzi (7), Gustavo Méndez (19)

Expulsados:

Uruguay: Gustavo Méndez (69)

Anexo F: Campeones del fútbol profesional venezolano

Liga Primera División

1921	América	
1922	Centro Atlético	
1923	América	
1924	Centro Atlético	
1925	Loyola S.C.	
1926	Centro Atlético	
1927	Venzôleo	
1928	Deportivo Venezuela	
1930	Centro Atlético	
1931	Deportivo Venezuela	
1932	Unión S.C.	
1933	Deportivo Venezuela	
1934	Unión S.C.	
1935	Unión S.C.	
1936	Dos Caminos S.C.	
1937	Dos Caminos S.C.	
1938	Dos Caminos S.C.	
1939	Unión S.C.	
1940	Unión S.C.	
1941	Litoral F.C.	
1942	Dos Caminos S.C.	
1943.	Loyola S.C.	
1944	Loyola S.C.	
1945	Dos Caminos S.C.	

1946	Deportivo Español						
1947	Unión S.C.						
1948	Loyola S.C.						
1949	Dos Caminos S.C.						
1950	Unión S.C.						
1951	Universidad Central						
1952	La Salle						
1953	Universidad Central						
1954	Deportivo Vasco						
1955	La Salle						
1956	Banco Obrero						
1957	Universidad Central						
1958	Deportivo Portugués						
1959	Deportivo Español						
1960	Deportivo Portugués						
1961	Deportivo Italia						
1962	Deportivo Portugués						
1963	Deportivo Italia						
1964	Galicia F.C.						
1965	Lara F.C.						
1966	Deportivo Italia						
1967	Portugués						
1968	U.D. Canarias						
1969	Galicia F.C.						
1970	Galicia F.C.						
1971	Valencia F.C.						
1972	Deportivo Italia						

1973	Portuguesa F.C.
1974	Galicia F.C.
1975	Portuguesa F.C.
1976	Portuguesa F.C.
1977	Portuguesa F.C.
1978	Portuguesa F.C.
1979	Deportivo Táchira
1980	Estudiantes de Mérida
1981	Deportivo Táchira
1982	Atlético San Cristóbal
1983	ULA Mérida
1984	Deportivo Táchira
1985	Estudiantes de Mérida

Liga de Fútbol Profesional

1986	Deportivo Táchira	
1987	C.S. Marítimo	
1988	C.S. Marítimo	
1989	Mineros de Guayana	
1990	C.S. Marítimo	
1991	ULA Mérida	
1992	Caracas F.C.	
1993	C.S. Marítimo	
1994	Caracas F.C.	
1995	Caracas F.C.	
1996	Minerven F.C.	

1997	Caracas F.C.	
1998	Atlético Zulia	
1999	Deportivo Italchacao	
2000	Deportivo Táchira	
2001	Caracas F.C.	
2002	Nacional Táchira	-
2003	Caracas F.C.	

Anexo G: Posiciones finales de la Eliminatoria Suramericana al Mundial Francia 1998

EQUIPOS	J	G	E	P	GF	GC	PTS.
1. Argentina (x)	16	8	G	2	23	13	30
2. Paraguay (x)	16	9	2	5	21	14	29
3. Colombia x	16	8	4	4	23	15	28
4. Chile (x)	16	7	4	5	32	18	25
5. Perú	16	7	4	5	19	20	25
6. Ecuador	16	6	3	7	22	21	21
7. Uruguay	16	6	3	7	18	21	21
8. Bolivia	16	4	5	7	18	21	17
9. Venezuela	16	0	3	13	8	41	3

⁽x) clasificado

Anexo H: Posiciones finales de la Eliminatoria Suramericana al Mundial Corea-Japôn 2002

EQUIPOS	J	G	E	P	GF	GC	PTS.
1. Argentina (x)	18	13	4	1	42	15	43
2. Ecuador (x)	18	9	4	5	23	20	31
3. Brasil (x)	18	9	3	6	31	17	30
4. Paraguay (x)	18	9	3	6	29	23	30
5. Uruguay (y)	18	7	6	5	19	13	27
6. Colombia	18	7	6	5	20	15.	2.7
7. Bolivia	18	4	6	8	21	33	18
8. Perú	18	4	4	10	14	25	16
9. Venezuela	18	5	1	12	18	44	16
10. Chile	18	3	3	12	15	27	12

⁽x) clasificado

⁽y) jugô un repechaje con Australia

Anexo I: Entrevista a Rafael Esquivel Melo, presidente de la Federación

Venezolana de Fútbol

Fecha: Martes 20 de mayo de 2003

Lugar: Federación Venezolana de Fútbol, Sabana Grande

¿Qué cambio(s) hubo dentro de la Federación Venezolana de Fútbol y la

selección mayor para que se consiguieran los resultados positivos?

El cambio fundamental no es otro que el producto del trabajo que se ha llevado adelante. Si bien es cierto, antes teníamos una Federación con pocos recursos, ahora los recursos han hecho posible que se haga un mejor trabajo y que se haya podido contratar técnicos de calidad como Ratomir Dujkovic, Rafa Santana, Eduardo Borrero, José Omar Pastoriza y ahora Richard Páez. Esto nos ha permitido en el tiempo ir mejorando el trabajo a nivel de la selección mayor, y ha obligado de alguna forma a los clubes a mejorar también su nivel, en ámbitos como la preparación física. Ese es el cambio sustancial, porque no ha habido otra cosa, la estructura es la misma. Hay un poquito de gente que ahora colabora más con el futbol nacional.

Entonces, ¿Considera que no es solo obra de Richard Páez el repunte conseguido por la selección nacional?

Este es un trabajo no solo de Richard Páez, yo no quiero que se malinterpreten las cosas. Es una combinación de muchas cosas, hay un trabajo serio, responsable en el tiempo. Estos jugadores no pudo hacerlos Richard en dos días. No es posible que seamos malos, y que en poco tiempo hayamos cambiado tanto.

Es evidente que la presencia de Richard Páez, el tiene un carisma particular, incentiva en gran forma a los jugadores y al grupo que dirige. Estas son cosas que hacen posible los resultados positivos.

¿Cree que el nivel de los equipos del torneo rentado nacional está a la par del que ostenta el seleccionado nacional?

Podría ir un pequeño desnivel, desde cierto punto de vista. Pero hay paridad, equilibrio de fuerzas entre los equipos participantes. Esto permite la oportunidad a la selección de contar con los jugadores del torneo nacional.

Si se revisa la historia, antes la selección contaba con una base de jugadores que eran prácticamente inamovibles, ahora hay mayores opciones para que el técnico pueda escoger los integrantes del plantel.

¿De quién es la responsabilidad de mejorar el nivel del torneo rentado nacional?

La Federación no organiza el torneo, la parte administrativa y organizativa es responsabilidad de los gerentes de los clubes. Sin embargo, creo que hay la disposición y seriedad por su parte, ya que hacen un esfuerzo importante para preparar sus equipos y hacerlos competitivos durante el campeonato.

¿El plan que propuso Richard Páez al momento de ser contratado por la FVF ha sufrido alguna modificación en el transcurso del proceso?

Más que un plan macro, lo propuesto por Richard Páez es una continuación en el trabajo. En procesos anteriores, nosotros hacíamos de igual forma los módulos de trabajo, los partidos amistosos. Lo que ha propuesto Páez es hacer un plan a cuatro años para que no se interrumpa el proceso que ha comenzado.

Es un plan conjunto, liderado por el en la parte deportiva, y que por supuesto la FVF le brinda por el apoyo para la realización de su trabajo.

¿Cuál es el principal objetivo de la selección nacional en la actualidad?

El objetivo principal es cumplir con la participación en la eliminatoria suramericana al Mundial 2006, y un segundo objetivo es la posible clasificación al Mundial 2006.

Tenemos que enfrentar estas eliminatorias y estar al tope, evaluar el trabajo físico, técnico y táctico que tendrán los jugadores del seleccionado nacional para el momento de enfrentar las eliminatorias.

Respecto al hecho de nuestra posible presencia en Alemania 2006 quisiera llamar a la reflexión. Estamos en una situación complicada, somos 10 países que buscamos cuatro posiciones (o cinco) de las cuales dos están prácticamente reservadas para Brasil y Argentina. Los ocho restantes pelearemos por dos (o tres) cupos.

Nuestro objetivo y nuestro anhelo es llegar pero queda claro que el camino para conseguirlo no es fācil.

¿Cómo maneja la FVF el tema de los patrocinadores?

Por supuesto que los resultados abren puertas. Ahora se ha manejado de forma distinta, varios han venido a buscarnos: unos para invertir directamente y otros por curiosidad.

Los que tenemos firmes en la actualidad son: Empresas Polar, Carvajal, Molten, Megamax. Estamos en la búsqueda de otros compañías importantes en las áreas de telefonía, bancos, tarjetas de crédito... que puedan patrocinar a nuestro seleccionado y que permitan a la FVF tener un flujo de caja que otorgue más tranquilidad a las operaciones de la Federación.

Por otra parte, está el contrato con la firma mexicana Atlética, que provee 7.000 piezas de indumentaria al año para todas las selecciones nacionales, y

algunos incentivos para los combinados que logren éxitos en competiciones internacionales.

¿Venezuela se ha beneficiado del Proyecto Goal que promueve la FIFA?

La FIFA ha dado un total de 500 mil dólares que fueron destinados al Centro de Entrenamientos que se desarrolla en Margarita. Adicionalmente, otorga una ayuda anual por 250.000 dólares, que también es destinada al complejo de Margarita.

Para la FVF, el Centro de Entrenamiento de selecciones nacionales es de suma importancia porque será la casa del futbolista que albergará a todas las selecciones nacionales. En la actualidad, la construcción está en 40%. Estamos a la espera de una partida de 1500 millones de bolívares por parte del gobierno nacional para darle seguridad al área de 80 mil metros y la vialidad de las instalaciones.

¿Cómo ha sido el apoyo del Gobierno nacional hacia el fútbol nacional?

El Gobierno nacional a través del IND está obligado a otorgarnos una partida para el desarrollo del fútbol nacional, que actualmente se sitúa en 200 millones de bolívares. Es una ayuda que valoramos en su justa medida, pero que el fútbol es una cantidad insignificante, ya que se requiere de mucho dinero. Es por ello que hemos tenido que recurrir a la autogestión.

¿Cómo maneja la FVF el tema de los derechos de televisión?

En estos momentos hemos vendido los derechos domésticos a RCTV, y a nivel internacional todavía estamos en las negociaciones. Aunque no se consiguen los montos que obtuvimos por los derechos de televisión de la pasada eliminatoria (8,5 millones de bolívares) al menos aspiramos la mitad para esta eliminatoria, ya que la crisis económica también ha afectado a Suramérica.

¿Cómo considera la labor de los medios de comunicación que se encargan de la cobertura del fútbol?

La labor de los MCS es importantísima, es vital dentro del fútbol nacional. Si no existiesen los medios jugaríamos siempre con las puertas cerradas. Ellos hacen posible la masificación, la difusión del fútbol y crean la expectativa en la gente.

¿Cuáles son los términos del contrato con la empresa De Lujo Promociones?

El contrato con la empresa De Lujo Promociones fue ampliado por la aprobación de la Junta Directiva que decidió renovar el acuerdo. Ellos se encargan de la organización de los partidos de la eliminatoria y los amistosos (taquilla).

Anexo J: Entrevista a Richard Páez Monzón, director técnico de la

Selección Venezolana de Fútbol

Fecha: Lunes 21 de julio de 2003

Lugar: Hotel Ávila, San Bernardino, Caracas

¿Qué cambio(s) hubo dentro de la selección venezolana de fútbol para

que se consiguieran los resultados positivos?

Se hizo más fiel y directo el mensaje teórico de la motivación con la estrategia

táctica de juego. Uno hablaba con el deseo de que había que cambiar la

historia, pero jugando convencidos de lo que podemos hacer. Después se

estableció una estrategia de juego coherente con ese trabajo. Hubo una línea

directa sin ideas paradojales. No se cambió la estrategia independientemente

de que el rival fuera Brasil o Argentina, o de que jugaramos contra Colombia

o Chile.

Ese fue el cambio principal respecto a lo que se venía haciendo

anteriormente, porque todos aquí llegaban para hacer lo mismo: motivar,

cambiar. Pero la estrategia no era idónea. Cuando se veían 8 jugadores con

actitudes defensivas, los laterales no salían, los mediocampistas tiraban

pelotazos...

Convencimiento. Yo no estoy haciendo algo extraño para mí. Es lo que he hecho toda mi vida. Tratar de mostrar lo que uno tiene por dentro. Los jugadores estaban esperando que los líderes le dijeran ¡vamos, sí podemos! Lo que ha habido es una fidelidad con esos conceptos, de mantenerme firme al convencimiento de que el jugador venezolano tiene el talento para competir contra cualquier otro.

Que todavía aquí no tengamos estructura, que las categorías menores no se han formado, eso es innegable, eso todavía existe. Y por eso la diferencia que nos llevan los demás. Si nosotros tuviésemos aquí un plan coherente, adecuado desde las bases, nosotros estuviésemos en plan de competitividad internacional. Pero no tenemos eso. Hemos tenido un grupo de jugadores que creyeron en el mensaje que se les dio y actuaron de la manera que se les pidió.

¿Cree que el cambio dentro del fútbol nacional es estructural?

Faltan muchas cosas por hacer. El cambio estructural todavía no se ha dado. Esperamos que el trabajo hecho por la Selección Nacional sea el estímulo o el modelo para que nuestros equipos y las categorías menores de los mismos se desarrollen de la forma adecuada.

¿Qué falta por hacer para el mejoramiento del fútbol nacional?

Todavía faltan cosas por hacer. Pero hay que destacar que hemos hecho 17 partidos después de la eliminatoria anterior. Nosotros nunca habíamos tenido una actitud coherente como hasta ahora. Eso hay que reconocérselo a

la Federación, que está haciendo un trabajo serio, que está intentando cumplir. Que no nos podemos quedar con que ha sido bueno. Hay que darle fortaleza al trabajo que se viene haciendo desarrollando los centros pilotos en los Estados, desarrollando niveles de competencia mejores en los campeonatos nacionales y estadales, masificando aún más el fútbol en Venezuela, gerenciar y administrar los recursos de la FVF. Son muy buenos administradores, pero no producen (los dirigentes) que cumplan con los resultados que deben cumplir.

¿Cómo evalúa el respaldo al proceso por parte de la FVF?

Han cumplido muchas cosas del plan que propusimos. Se están jugando con equipos importante tanto aquí como en el exterior. Sabiendo nuestras limitantes, la FVF se ha mantenido en un plan de contribución con el proceso.

¿Cómo evalúa la preparación para el Premundial?

Ha sido bastante aceptable, para un país que estuvo en el puesto 120 del ranking de la FIFA hasta hace ocho meses, evidentemente ha habido un cambio parecido a esta circunstancia. Pero no importa lo que hemos hecho, sino lo que tenemos que hacer. Hay que pensar en la evolución, y mirar al pasado para aprender.

¿Cuál es la expectativa para una posible clasificación al Mundial 2006?

Richard Páez dice que sí se puede. No me queda ninguna duda. Porque tenemos talento, tiene jugadores para competir. Estos jugadores incluso son más selectos que los otros, porque aquellos han salido de procesos organizados, de algo lógico; por el contrario, estos han salido de algo ilógico. Son especiales. Si le ganan a dos de los equipos que fueron al Mundial, con infraestructuras decadentes, con problemas de organización, con falta de proyectos, formados a lo silvestre. Yo no tengo duda, que las tengan el raciocinio, la lógica. Pero no puede ser Richard Páez solo.

Los jugadores están transmitiendo hasta ahora en la cancha lo que son, lo que sienten, lo que creen. Me han mostrado que creen.

¿Cómo compara el nivel de la selección nacional con el de los equipos?

Tienen que organizarse. La selección ha mostrado un modelo contundente de que se pueden hacer las cosas a pesar de no contar con una infraestructura de apoyo. Los equipos deben aprovechar este buen momento para conseguir un mayor respaldo para lograr organizarse mejor, y yo creo que lo están intentando. Eso se nota.

Y en las categorías menores, debe haber un trabajo mancomunado, incluso del Gobierno Nacional. Ya basta de retórica. Yo no sé que creen los políticos de los deportistas, parece que piensan que somos ciudadanos de Tercer Mundo. Tenemos que acompañar a ese proceso, ayudar a los pueblos a entretener el alma, con el deporte, la cultura... El Gobierno tiene que

respaldar este proyecto, porque llegar a un Mundial no puede ser el proyecto unilateral de un grupo de hombres que desean conseguir un objetivo, debe ser un proyecto de un país.

¿Cuán importante es la táctica para el técnico de la selección nacional?

En la selección uno pone un esquema de juego. Yo propongo mi filosofía de juego. Yo quiero ver un equipo dotado técnicamente, que haya buen manejo de pelota, que tenga libertad de acción, que busque proyección, que busque jugadas rápidas, que no me guste el juego aéreo, ni el pelotazo vertical. Entonces yo busco jugadores con esas características. Primero es el esquema, luego busco los jugadores que se adapten a ese estilo. Se toma en cuenta el rival, pero no adaptamos a los jugadores a su estilo de juego.